


CINE- MUNDIAL

DICIEMBRE, 1942

MARÍA
MONTEZ

Ayuntamiento de Madrid





Haga sus horas felices
más duraderas este
año nuevo

EL cariño al hogar es hoy más fuerte . . . la familia más querida . . . los amigos se aprecian más. Las horas felices en el hogar son demasiado preciosas para confiarlas a la memoria especialmente en esta temporada y en el año que entra. Tome instantáneas siempre que pueda. Vea que sean las más finas . . . claras, nítidas, vívidas, usando la Película Kodak Verichrome.

**Las instantáneas que
alegrarán mañana
hay que tomarlas hoy.**



EASTMAN KODAK COMPANY, ROCHESTER, N. Y., E. U. A.
Distribuidores en las principales ciudades de las Américas



Las mejores
películas
siempre son
Paramount

¡VOLVEREMOS!
(WAKE ISLAND)



¡ARROJO!

LA PÍCARA SUSÚ
(THE MAJOR AND THE MINOR)
El título en México: SUSÚ



¡ALEGRÍA!

¡AUDACIA!

LA PRUEBA DEL FUEGO
(THE FOREST RANGERS)

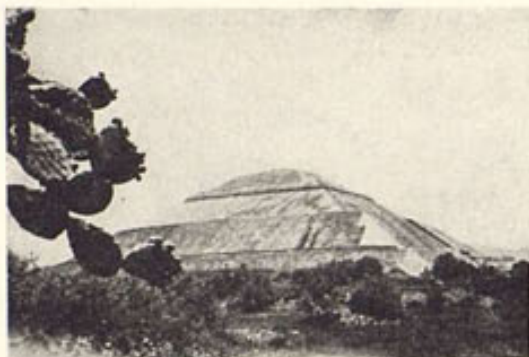


1. El ejemplo más vívido y emocionante de valor y abnegación heroica que ha producido esta guerra. Con Brian Donlevy, Albert Dekker, Robert Preston, William Bendix y Macdonald Carey. Dirección de John Farrow.

2. Ginger Rogers, Ray Milland y Diana Lynn en una chispeante comedia de engaño en la que la protagonista interpreta cuatro caracteres diametralmente opuestos revelándose una gran actriz en todos ellos.

3. Paulette Goddard jamás apareció tan atractiva y vivaz como en este drama en technicolor en medio de un bosque en llamas. En el reparto, Fred MacMurray, Susan Hayward, Lynne Overman y otros artistas.





La Pirámide del Sol, en San Juan de Teotihuacán, Méjico. Fotografió y remitió, con su negativo como los demás concurrentes, Rafael Retana Haya, 1er. Callejón del Cinco de Mayo, núm. 1, Méjico, D.F.



"Camino de la Paz", en la provincia de Córdoba. Paisaje de Raúl F. O. Stefanini, San Juan 4147, Buenos Aires, Argentina.



"La Jura de la Bandera" de los reclutas del ejército chileno en memoria de la batalla de la Concepción, en la capital de aquella república. Remite Mario H. Campos A., de la calle Carrera núm. 625, en Santiago de Chile.

FOTO CONCURSO

Las siete instantáneas consideradas como las mejores entre las que, este mes, mandaron los lectores. Conste que se devuelven sólo los negativos de las publicadas.



A la derecha, "El Mar es Testigo Mudo", notable instantánea tomada a bordo de un barco francés en el Atlántico por Freddy A. Ralsen, de Andes 1334, en Montevideo, Uruguay.



"Atardecer Primavera", paisaje puertorriqueño, logrado por Leopoldo Rivera, calle del doctor Santiago Veve, San Germán, Puerto Rico.



"En la Laguna de Guarne", de Tonny Ochoa S., de Calle 58, N-51 D-48, Medellín, Colombia.



"Amanecer en el Lago de Managua", por Domingo A. Barbiery L., La Candelaria, Norreste 702, en la propia Managua, Nicaragua.

EN LA PORTADA—María Montez, artista dominicana que se ha hecho de nombre en los Estados Unidos con dos interpretaciones en el cine. La Universal acaba de encomendarle uno de los papeles principales de "Las mil y una noches", película aún por estrenar.

CINE-MUNDIAL

Revista Mensual Ilustrada

516 Fifth Avenue, New York

Director: F. García Ortega

Jefe de Redacción: Francisco J. Ariza

Gerente de Anuncios: Ervin L. Hall

Administrador: J. M. Escuder

Vol XXVII - DICIEMBRE, 1942 - Núm. 12

Esta revista circula en todo el mundo, a los siguientes precios:

Centro y Sur América (excepto Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia), República Dominicana,

Filipinas y Estados Unidos:

20c

1 Año \$2.00
2 Años \$3.00
Moneda de EE. UU. o su equivalente.

En la República Mexicana:

Plata 60c 1 Año \$6.00

En Cuba y Puerto Rico:

Dólar \$0.15 1 Año \$1.50

En Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia:

Plata \$0.50 1 Año \$5.50

En el resto del mundo:

Dólar \$0.25 1 Año \$2.50

OFICINAS EN: La Argentina (para el territorio de esta república y las de Uruguay, Paraguay y Bolivia): José María Garrido, Charcas 4287, Buenos Aires; Brasil: Agência Scafuto, Rua 3 de Dezembro, 29, São Paulo; Cuba: L. Sánchez Amago, Consulado 154, Habana; México: Apartado Postal No. 1907, México, D. F.; Chile: Edmundo Pizarro Rojas, Casilla 3916, Santiago; Casilla 3725, Valparaíso; Perú: Luis A. Carrasco C., Apartado 1515, Lima.

Registrada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala el 7 de enero de 1935, bajo No. 196. Acogida a la franquicia postal y registrada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana. Copyright 1942 by Chalmers Publishing Co.

Cine-Mundial. Entered as second-class matter October 7, 1930, at the Post Office, New York, under the Act of March 3rd, 1879. December, 1942. Vol. XXVII, No. 12. Published monthly by Chalmers Publishing Co., 516 Fifth Ave., New York. Subscription price: \$2.00 for one year.



TIMOSHENKO

EN BROADWAY

Con Jorge Hermida

EN Hollywood siempre han mandado los administradores. Hasta hoy, ellos son los que disponen y los que encauzan el negocio. Pero hay ciertos elementos que dicen que esto tiene que acabarse y que ha llegado el momento de entregar el mando a los que crean—escritores, directores, actores y técnicos—porque están mejor preparados intelectualmente para guiar los destinos del Cine.

Francamente, a mí me parece que los administradores continuarán mandando mientras manejen el dinero—por bestias que sean.

UN empleado de esta revista, que vive fuera de la ciudad, quiso quedarse en Nueva York durante la semana que se jugaban los partidos de pelota de la Serie Mundial. Con ese objeto se echó a la calle en busca de alojamiento, y después de visitar veintidós hoteles del centro y encontrarlos todos llenos de forasteros que habían venido a ver los juegos, tuvo que regresar a la redacción y acostarse sobre unos cojines en el suelo.

EN este momento, tres candidatos se disputan en Nueva York el puesto de gobernador del Estado. Nadie les hace caso y pocos son los ciudadanos que se han en-

terado de que estamos en vísperas de elecciones.

La gente habla de la guerra, piensa en la guerra, sólo le preocupa la guerra.

MILLARES se cuentan los oficiales y soldados del Ejército de los Estados Unidos que hablan correctamente el español. Son hijos de padres hispanos, nacidos en este país; y es curioso observar a estos ejemplares bilingües de la nueva generación, que hablan inglés como los otros norteamericanos y sienten como ellos, y, al mismo tiempo, son de los nuestros.

EN esta redacción nos vinimos a enterar de que en el Pacífico había unas islas llamadas Salomón hace cosa de diez años, cuando la Prensa dió la noticia de que los naturales, que son antropófagos, se habían comido estofado al gobernador inglés.

UNA revista cinematográfica traduce varios proverbios japoneses, que se reproducen aquí por si a alguien le interesan.

"Es difícil ser fuerte y no ser temerario".
"Una jornada de mil leguas comienza con un paso".

"El que puede hablar bien, puede mentir



—De manera que no contento con robarse quinientos pesos, regresó usted a la casa y se llevó usted dos relojes, tres anillos y otras garrambainas?

—Sí, señor Juez. Recordé que dijo un filósofo: "El dinero solo no hace la felicidad."

bien".

"La mucha cortesía es descortesía".

"Al que roba oro lo encierran en la cárcel: al que roba tierra lo hacen rey".

"La niebla no puede despejarse con un abanico".

"Cuando el gato se apena por el ratón, no hay que tomarlo en serio".

"La victoria le enseña poco al hombre; la derrota, mucho".

UN tal Ben Moroz, pugilista profesional, es el individuo más grande que en la actualidad se ve por Nueva York. Pesa 303 libras y debe tener unos siete pies de estatura. No es mal tipo y está bien proporcionado. La otra noche peleó con Buddy Moore, un negro de 205 libras que fue campeón de peso completo entre los aficionados, y que parecía un enano a su lado. Moroz ni sabe ni quiere pelear, y con Moore no hizo más que defenderse y empujarlo contra las cuerdas durante los cuatro asaltos que duró el encuentro. Tampoco pudo lucirse el moreno, y ambos se limitaron a

hacer el ridículo. Este Moroz es tan alto que para alcanzarle la quijada se necesita una escalera; y tan gordo, que pegarle en el estómago es como pegar sobre un colchón.

AL ver en una revista de Méjico un anuncio titulado "¿Por qué está con nosotros Ramón Novarro?", uno de nuestros redactores dijo que él podía aclarar el asunto a la carrera, pero que prefería abstenerse.

POR fin tuvieron que cloroformar a "Tony", el caballo del difunto Tom Mix, que había cumplido cuarenta años y llevaba mucho tiempo dándose buena vida en un potrero de Tejas. El pobre "Tony" estaba ciego, se le habían caído ya todos los dientes y era imposible darle a comer nada sólido. La última vez que lo vi fue en Nueva York hace doce años, dentro del comedor de un hotel en que le daban un banquete a Tom Mix. Lo trajo de la brida un mozo de cuadra. El célebre cowboy lo



—¡Conque quiere usted divorciarse! ¿Es que no está usted satisfecho de la vida conyugal?

—¿Dice usted satisfecho? ¡Claro que estoy satisfecho! ¡Por eso es que no quiero ya más!

montó y desde aquella altura echó un discurso, que casi no pudo oírse porque "Tony" no se estaba quieto y hacía un ruido infernal golpeando con los cascos sobre el piso.

HA llegado a Nueva York un perro que dicen que habla. Por supuesto que todo eso son pamplinas, y no existe ejemplar alguno de la raza canina que hable, o que pueda hablar. Los perros no hacen más que ladrar, porque su cuerdas vocales no permiten otra cosa. El que sí habla por los codos es el amo del animal, actor ducho y de gran personalidad. Habla tanto y tan bien que el público, al calor de su verbo, cae en una especie de sopor hipnótico y llega a figurarse que en realidad el perro está imitando la voz humana, confundiendo sus ahullidos con palabras.

El único perro que por un poco habla fue uno del Cine hace lo menos quince años, y el hecho vino a ocurrir en las columnas de CINE-MUNDIAL en un artículo titulado "Si Hablara Rin-Tin-Tin...", escrito por Baltasar Fernández Cué, que era entonces nuestro corresponsal en Hollywood y a quien más tarde asesinaron los fascistas en Madrid. Ese artículo—alusivo a los diversos sistemas de pronunciar el castellano—fue el primer disparo en la interminable "Guerra de los Acentos", que dió al traste con la producción de películas en español en California y ha sembrado la discordia entre los que se ganan la vida en los Estados Unidos hablando nuestro idioma.

SE cuenta que una tarde en un teatro de Nueva York, una joven salió corriendo del patio de lunetas detrás de un sujeto, a quien acusaba a gritos de haberle robado la cartera. Intervino el empresario, deseoso de evitar un escándalo y que llegara la policía. La muchacha le contó que el hombre había estado sentado junto a ella, y que cuando se marchaba observó que le faltaba la cartera.

—¿Dónde la tenía usted?—preguntó el empresario.

—En la media—dijo la muchacha.

—¿Pero si la tenía usted en la media, cómo se la pudo llevar este hombre sin que usted lo notase? ¿No le sintió usted la mano, señorita, cuando se apoderó de la cartera...?

—¡Naturalmente que sí!—exclamó la joven.—Pero no creí que traía malas intenciones.

ACABA de morir Voliva, jefe de una secta religiosa que florece por el centro de los Estados Unidos y cuya creencia principal es que la tierra es plana. Tenía setenta y tres años.

Este señor sostenía que si se echaba uno a caminar en línea recta rumbo al hori-

(Continúa en la página 581)

"Los Tigres Voladores"

Escenas sueltas de la película de tema bélico que la Republic acaba de estrenar con éxito ruidoso en el gran Teatro "Capitol" de Nueva York.



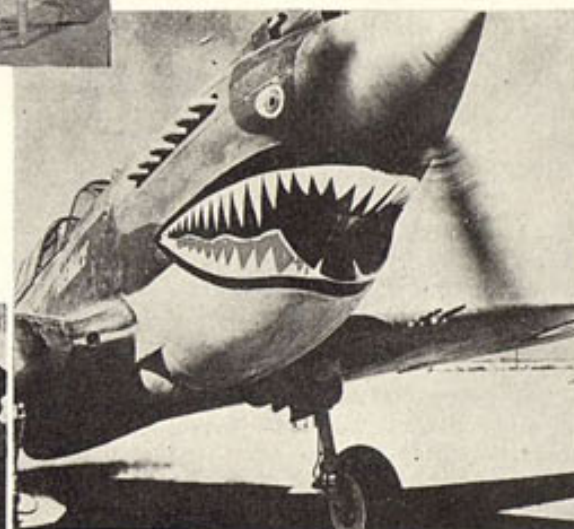
(1) Mucho antes de la traición de Pearl Harbor, Jim Gordon (John Wayne), jefe de la escuadrilla aérea famosa por el mundo con el nombre de "Los Tigres Voladores", se va a Rangoon a reclutar aviadores para Chiang-Kai-Shek. Escoge a Woody Jason (John Carroll) y a su compinche "Alabama", personaje que interpreta Gordon Jones.



(2) Woody Jason trata de hacerle el amor a Brooke Elliott (Anna Lee), novia de Jim Gordon y enfermera de la Cruz Roja. Mientras Woody se vale de toda clase de astucias para hacerse interesante a la muchacha, rasgan el espacio las notas de las sirenas que indican un ataque de los "ceros" japoneses.



(3) Jason, aviador ducho, quiere tomar parte en el combate. Jim Gordon se lo prohíbe porque no tiene suficiente entrenamiento militar. En esta escena se ve al mecánico Micke (Chester Gan) en el momento en que le dice a Brooke Elliott que Woody ha subido en un avión que no está suficientemente pertrechado.



(4) De esta escapatoria, Woody regresa sano y salvo, y sin que el avión haya sufrido averías. Se le perdona esta acción, pero no tarda en reincidir. Debido a su carácter indisciplinado, tienen que expulsarlo de la escuadrilla. Al poco, Jim Gordon recibe órdenes de destruir un puente por el que los japoneses transportan trenes de municiones.



(6) Una vez en el aire, al quitarse los cascos y los lentes, Jim Gordon descubre que Woody se ha valido de una estratagema para dejar a "Alabama" en tierra, y ha venido a ocupar su puesto. No hay tiempo para descender de nuevo. Se dan la mano.

(5) El mismo Jim Gordon se encarga de esta aventura peligrosa, y abarrota de dinamita un aeroplano de transporte. Reúne a los pilotos y les dice que necesita un voluntario que lo acompañe en esta misión, que significa poco menos que una muerte segura. Todos se ofrecen, y Gordon escoge a "Alabama".



(7) Aquí está el avión lleno de dinamita; aquí está el puente que no tardará en derrumbarse bajo las explosiones de las bombas; y dentro de unos segundos se oirán los disparos de los "ceros". Se salvarán los dos aviadores? Se salvará uno de ellos?

Loretta Young

ESCRIBE PARA "CINE-MUNDIAL"

Loretta Young, la artista exquisita de belleza radiante y encanto supremo, que han hecho de ella un ídolo de nuestros públicos, tiene hoy la gentileza de substituirnos en las páginas de CINE-MUNDIAL, para relator por sí misma a sus lectores las impresiones recibidas por ella en la excursión inolvidable hecha a México, con cuyo pueblo, como con todos los pueblos de alma hispana, se siente penetrada, en íntima comunión de ideales y de fe. Es deber de cortesía el expresar aquí nuestras más efusivas gracias a la ideal Loretta Young.—E. de la Torre.

ELENA DE LA TORRE me visita en el escenario de la Columbia, donde filmo con Brian Aherne una divertidísima película de misterio, titulada en inglés "The Frightened Stiff," que, según tengo entendido, se titulará en español "¡Qué Noche Aquella!", en cuya noche estamos pasando las de Caín y muriéndonos de miedo Brian y yo, sobre todo en las escenas como la que en estos momentos acabamos de filmar, en que estalla sobre

nuestras cabezas una furiosa tempestad de truenos y relámpagos, que atemoriza el alma del más templado. . . .

¡Menos mal que cuando pasa la tempestad nos encontramos en terreno seco y firme, rodeados de amigos, y se nos olvidan pronto los terrores y zozobras que acabamos de pasar . . . de la mayor parte de los cuales tiene la culpa una tortuga enorme y malhadada, que nos trae locos!

¡Pero en medio de esta calma de que

nos vemos rodeados en cuanto cesa de rodar la cámara, estamos muy lejos de pensar que nos amenaza un nuevo peligro!

Porque aquí es donde cae sobre nosotros, es decir sobre mí, porque Brian ha escurrido el bulto bonitamente, Elena de la Torre, presentada por Bernice Mason. ¡Y Elena de la Torre trae planes ocultos!

¡Como si fuera poco el trabajo que tengo en la película, sin ambajes ni rodeos, me echa encima un trabajo más! Para descansar ella, quiere que sea yo la que escriba el artículo mensual que debe mandar por obligación a una de sus revistas.

Les confieso a ustedes que, aunque soy muy paciente y considerada, estoy a punto de rebelarme ante tamaña osadía. Pero cuando Elena de la Torre me enseña la revista y veo que esta es CINE-MUNDIAL, que circula en todos los países de Hispanoamérica, por los que siento una verdadera debilidad sentimental poco menos que inexplicable, no sólo no digo "esta boca es mía," sino que acojo la idea con entusiasmo.

Y aquí me tienen ustedes, pluma en ristre, pensando de qué podré hablarles, en unas breves líneas.

La idea acude rápida a mi mente. Les hablaré de las impresiones de mi viaje de luna de miel a México, que no se borrarán de mi espíritu ni de mi corazón, mientras viva. ¿De qué otra cosa podría hablarles mejor? . . .

Mi esposo Tom Lewis y yo salimos para México apenas casados. Queríamos disfrutar juntos del ambiente artístico del



Brian Aherne y Loretta Young en un instante durante el rodaje de la película de Columbia, "¡Qué Noche Aquella!"

Madrid

maravilloso país azteca, que nos había sido tan ponderado. ¡Y en verdad que no fuimos defraudados en nuestras ilusiones! ¡México es una joya de innumerables facetas, cada una de las cuales brilla con luz propia en destellos luminosos! Y pudimos apreciarlas todas ellas hasta la *quintaesencia* de su valor, porque tuvimos de "cicerones" a un grupo de personas de alta significación social, de vasta cultura y de refinamientos principescos. Fueron ellos la familia del señor Rodolfo Charles, uno de los grandes abogados de la firma de Doheny, cuya encantadora esposa y cuyos nueve hijos, nos hicieron sentir, a Tom y a mí, en el centro de una verdadera familia, *muy nuestra* y muy amada, mientras estuvimos en México.

Los nueve hijos del señor Rodolfo Charles, dos de los cuales Rodolfo y Mario son ya, además de dos buenos mozos, dos notables abogados, han sido educados cada uno de ellos en las Universidades y Colegios más famosos de distintos países: Inglaterra, Francia, Bélgica, Suiza, Italia, España, los Estados Unidos, etc., etc., etc. El ambiente de la casa es así, además de un ambiente de alegría y de felicidad constante, un ambiente *internacional*, exótico, agradable e interesantísimo.

Mi compañera ideal lo fué la hija mayor, María Luisa, una criatura adorable e inteligentísima, de extraño y exacto parecido con Bette Davis, que fué mi maestra en el arte de darme a conocer las características peculiaridades del pueblo mexicano, enseñándome las reglas de cómo debía comportarme en todo momento.

Gracias a ella pude sacar el mejor partido de todo, aquilatando y apreciando los valores de ese pueblo magnífico, todo efusión, todo cariño, todo sinceridad.

Las manifestaciones de respetuoso entusiasmo que me prodigó el pueblo de México no se me olvidarán jamás.

Cierto día el señor Charles, María Luisa, Tom y yo, entramos en una tienda de curiosidades para comprar algunos recuerdos para nuestros amigos de Hollywood. El dueño de la tienda cerró la puerta para evitar que nos molestara la gente que ante ella se había reunido. Y la puerta se cerró en tal forma que cuando quisimos salir no había modo de abrirla.

La gente se había aglomerado en profusión tal, que yo empecé a temer el momento de la salida, acostumbrada como estoy a los públicos de los Estados Unidos que estrujan al artista a la salida de los teatros y de los cines. Comunicué mis temores a María Luisa, que me tranquilizó por completo, garantizándome el respeto del pueblo mexicano y su comportamiento en casos como éste.

Y, en efecto, cuando por fin se pudo abrir la puerta, la ola humana se abrió en dos filas para darme paso y una linda "chamaca" de uno diez años, fué la única que se adelantó hacia mí para ofrecerme vergonzosa un ramo de flores.

Otra cosa que demuestra la sencillez y respeto de las modestas gentes del pueblo de México, es la forma delicada de sus piropos. "¡Qué bella debió ser su madre!", "¡Qué envidia deben tenerla los angelitos



En los estudios de Columbia en Hollywood, Loreta Young se entrega a la tarea de corregir el artículo que ha redactado para los lectores de Cine-Mundial: Todo ocurre entre escena y escena, durante la filmación de "¡Qué Noche Aquella!"

del cielo!", oí decir varias veces a mi paso. ¡Naturalmente que yo no me creo bella, pero confieso que halagaba mi vanidad el que me dijeran cosas tan lindas! . . .

Vamos ahora al momento más pintoresco de la excursión. ¿Saben ustedes, lectores, que a mí me han brindado un toro?... ¡Así como suena! . . .

Fué un domingo en la plaza de México. María Luisa me explicó que, como estaba-

mos en verano, la corrida no era de toros, sino de novillos; es decir de *toritos pequeños*, que a mí me parecieron verdaderos *elefantes con cuernos*. Ella y su padre nos iban explicando detalladamente, a Tom y a mí, todas las sutilezas del arte del toreo, que, conocido de esta manera, no tiene nada de extraño que apasione a los pueblos latinos. Es un arte incomparable en el que el
(Continúa en la página 578)





Ann Sheridan, quizás la más brillante de las estrellas de la empresa Warner y sin duda una de las más deslumbrantes del Lienzo contemporáneo, en un retrato especial para esta revista. Su próxima interpretación será para una comedia adaptada del teatro y de éxito ruidoso en Broadway: "Fascinación Fatal".

Lana Turner, por la izquierda, y vestida de novia para casarse en películas—de marca M-G-M—esconde bajo su aparente indiferencia de rubia uno de los temperamentos artísticos más completos del cine. Su papá, maestro de baile, fué el que la impulsó ante las cámaras.



En los estudios de la Universal en Hollywood, la actriz china Iris Wong le enseña a Deanna Durbin el arte de comer con palitos. Esta instantánea fué tomada durante el rodaje de "Forever Yours," cuyo papel principal interpreta Deanna.

Niños que son Ancianos

Por A. P. Canido

CUANDO se lleva veinte años trabajando en un mismo oficio o profesión hay que ir pensando en el retiro a la vejez. Ahora que Anne Shirley, por ejemplo, que hace veintidós años que trabaja en el cine, con lo que teóricamente es una anciana cinematográfica, no ha pensado en el retiro. Anne Shirley tiene 24 años y es bella y atractiva. Es, pues, una de las "ancianas" más jóvenes del mundo.

Otra "anciana" cinematográfica es Shirley Temple. Esta celebrada artista acaba de dejar de ser niña. A los once años, pensando probablemente en la vejez, se retiró. Mas una ancianidad a los once años está llena de promesas, y éstas fueron tan irresistibles que después de tres años de retiro vuelve a la pantalla. ¿Qué hará ahora con las 250 muñecas que tenía en su casa?

Hemos citado dos casos típicos de Hollywood, uno de los pocos lugares del mundo donde existe mayor número de niños dispuestos a envejecer en unos cuantos años en la pantalla. Porque si es cierto que todavía triunfan "centenarios" como Mickey Rooney, que puede decirse que nació en el

cine, se crió en el cine y acaba de casarse y divorciarse en el cine, la mayoría de los pequeñuelos que se ven en las películas duran un año o dos. A esa edad es como si se cayeran de viejos y hay que retirarlos de la pantalla.

Hollywood está lleno de niños ancianos, mocosuelos que han llegado en pañales, han triunfado, han tenido su pequeño éxito, han envejecido cinematográficamente y se les ha dado de baja en los estudios.

Otros siguen mostrando a la par su juventud física y su ancianidad artística como Jackie Cooper a los 18 años o Deanna Durbin a los 20. Estos seres privilegiados, niños y maduros a la vez, cuando todavía no han llegado a la pubertad se encuentran con los problemas económicos del que, encanecido, tras muchos años de labor, tiene que administrar sus bienes. Judy Garland, por ejemplo, tiene que preocuparse de sus inversiones, sus contribuciones y el vasto personal de su casa como el que después de cincuenta años de continuo trabajo ha labrado una fortuna. En cuanto al producto de su labor se refiere, es como si am-

bos fueran de la misma edad. Y si el hombre de negocios, envejecido y caduco, tiene que nombrar a un administrador para conservar sus bienes, no tiene que hacerlo menos un Jackie Cooper a pesar de su juventud—no ha llegado aún a los 20 años—y el inagotable caudal de energía que posee.

A muchas de estas estrellas juveniles de la pantalla que no les hablen de ese problema que tanto preocupa a los hombres maduros: el sostenimiento de una familia. Algunas de estas diminutas estrellas vienen sosteniendo a las suyas poco menos que desde que dejaron el biberón. Y por lo visto, hay muchos padres que ansiosamente desean descargar sobre las débiles espaldas de sus críos el mantenimiento familiar, porque se calcula en 8000 el número de mamás que anualmente hacen el peregrinaje a Hollywood con sus niños encima, dispuestas a convertirlos en estrellas cinematográficas. ¡Qué satisfacción deber ser para un padre el poder decir que su hijo le ha salido tan bueno que a los tres años de edad contribuye con más de un centenar de dólares semanales al sostenimiento de la familia!

Jane Withers, después de haber forjado una fortunita, desde que se hizo célebre en la pantalla dándole patadas en las canillas a Shirley Temple, en "Bright Eyes," ahora, en plena vejez cinematográfica, ha entrado en sociedad, la han puesto "de largo" (aunque en estos tiempos ni las abuelas andan de largo e incluso las viejas y las obesas se resisten a llevar la falda más abajo de las rodillas) y habla de amoríos y de casamiento. Una muchacha así que ha aprendido a ganarse la vida espléndidamente desde que saltaba a la cuerda, es la esposa ideal. Viene a ser como casarse con una mujer de cincuenta años, aunque en realidad no llega siquiera a los veinte. Es posible que no sepa remendar calcetines ni componer camisas, pero no creemos que esto le preocupe lo más mínimo a Deanna Durbin, ni que constituya un motivo de discordia conyugal. Si el marido—que no lo creemos—aludiera a un roto en los calcetines y achacara a su joven esposa que ésta no se lo zurcía, Deanna podría replicarle:

—¿Te acongoja un roto en el calcetín? No te enojos por ello, vida mía. Ahora mismo llamo por teléfono a la camisería para que te traigan una docena. ¿De qué color los quieres?

¿Qué marido no desearía tener una mujer así? Una mujer que en lugar de repasar las prendas de su esposo las sustituya, sin decir palabra, con otras nuevas. ¡Y sin que el marido tenga que pagar la cuenta! Este estado de madurez económica que en

(Continúa en la página 577)

JACARÉ



Frank Buck, especialista en la caza incruenta de fieras y alimañas extraordinarias, narrador de "Jacaré".

Por cuenta de Artistas Unidos, Jimmy Donaldson se fué a explorar las impenetrables selvas del Valle del Amazonas, en busca de fauna extraña. De la película que con el nombre de "Jacaré" filmó durante el viaje, son estas ilustraciones.



Lo primero que la expedición, encabezada por Jimmy Donaldson, halló al internarse en los bosques brasileños fue un par de gigantescas cigüeñas abriendo las alas al sol . . . que apenas llega por entre la espesura.



A poco, Jimmy Donaldson encuentra una iguana, sorprendida de verse así por los aires y pataleando. Son de respeto por lo acerado de sus uñas y su destreza en usarlas.

Derecha, una águila-harpía, rara ave de bellissimo plumaje y formidables garras y de reconocida ferocidad. No ataca más que cuando tiene hambre . . . pero tiene hambre a todas horas. Entre las diversas variedades de águilas que existen, se dice que ésta es la más sanguinaria de todas.



Donaldson, que andaba buscando mariposas para su colección, tropieza con una boa y se ve obligado a empeñar batalla con el temible reptil, cuerpo a cuerpo. El hombre triunfó . . . pero no aquí.



El jacaré, voraz anfibio del Amazonas, atacado por el hombre que, armado de un cuchillo, desafía sus potentes mandíbulas.



El monstruo, que pesa casi una tonelada, atado de manera que no pueda hacer más daño. Donaldson lo venció . . . lo mismo que a la boa.

LO QUE VISTEN LAS ESTRELLAS

Por Selmande



A la izquierda, Evelyn Keyes, elegante artista de la Columbia, que figura en la producción "Los Desalmados", se nos presenta aquí con una creación de entretiempo. Es de crespón reforzado, negro y abrigador. La sencillez de este modelo hace destacar lo original del corte del escote. Su único adorno es la botonadura forrada del mismo material.



Bette Davis, estrella de la empresa Warner, vistiendo un elegante modelo que luce en su película "La Extraña Pasajera". Es de crespón blanco con bordados de hilo de plata. La falda es enteriza y de forma semicircular. El corpiño, de gran escote, no lleva mangas y es de chifón azul turquesa. La chaquetilla, ceñida, lleva largas mangas y puede desprenderse a voluntad.



Arriba, Madeleine Le Beau, encantadora francesita que forma parte ahora de los elencos de la Warner y que es una de las que protagonizan "Casablanca", aquí abrigándose con pieles de ardilla. La prenda es parda. Para dar amplitud al delantero, el abrigo lleva una pieza lisa desde el hombro. El cuellito redondo puede abrocharse cuando lo exijan las rachas de frío.



Mary Martin, elegante artista de Paramount, con un ensemble de entretiempo, que luce en su película "Happy Go Lucky". Es de color azul y de lana de angora. La falda, ceñida y recta, contrasta con lo largo de la chaqueta estilo sastre y con bien definidas solapas. El sombrero, casi invisible, es del mismo género y aplicaciones pardas en la copa. La breve piel es de marta.



A la izquierda, Susan Peters, de la Metro-Goldwyn-Mayer y que acaba de completar "Random Harvest", con un modelo para espectáculos al aire libre; es decir, abrigador. Es de "timmituff", que no sabemos en realidad lo que es, y va en compañía de una banda bordada a tonos verdes que sirve de bufanda. Los botones del abrigo son de plata. El bolsito es verde también.

A la derecha, chic como siempre, Rosalind Russell, que protagoniza "Los Caprichos de Eileen" para la Columbia, luce aquí un vestido de etiqueta de crespón negro con gran volante susceptible de desprenderse y que es de tafetán a rayas rojas, blancas y verdes. Unido al traje, este volante le da originalidad; desprendido, puede llevarse como estola.



H O L L Y W O O D

Por Don Q

Los que se van y los que se quedan



"No puede una hacerse la toilette ni en el fondo de un bosque. ¡Siempre habrá un fotógrafo", dice quejándose Jane Randolph, beldad de la RKO-Radio. Pero como lo dice con una sonrisa (concéntrense Uds. en la sonrisa), nosotros no protestamos. ¡Qué vamos a protestar!

AHORA que los nombres prestigiosos de personalidades de la pantalla, tales como Gable, Power, Grant, Fonda, Stewart, Reagan, Autry, y tantos otros, permanecerán por tiempo indefinido alejados de las cámaras, el público comienza a preocuparse, pensando que las películas van a dejar de tener interés para los espectadores.

Pero esto no es así.

Para pensar que no existe razón alguna en hacer pronósticos desagradables, no hay sino recordar que aún nos quedan para nuestro regocijo las estrellas que se llaman Arthur, Dunne, Crawford, Colbert, Hayworth, Russell, etc., etc.

Y los grandes estudios se preocupan, además, de enfrentar el serio problema, creando nuevos rostros, que llegarán a hacerse pronto tan populares como los antiguos. No debemos olvidar que Gable, Grant, Stewart, etc., no fueron astros de primera magnitud desde su aparición en el lienzo. Necesitaron todos ellos la poderosa palanca de la publicidad para que sus nombres fueran familiares al oído del espectador, y necesitaron después, como base fundamental en que sostenerse, la aprobación del público, que es, a fin de cuentas, el que aquilata los valores, sin dejarse engañar nunca por los cantos de sirena de una publicidad que no esté bien encauzada a base de algo sólido que defender.

Warner tiene una lista de nombres nuevos que van surgiendo con verdadero prestigio. Aunque muchos de ellos son femeninos, como Alexis Smith, Julie Bishop, Irene Manning y Nancy Coleman—de gran parecido físico y artístico esta última con una antigua artista de la Warner de méritos extraordinarios, alejada hoy del cine, Mary Bryan—figuran en la lista también los nombres masculinos de Paul Henreid, notable artista austriaco, que es además lo que se llama *un real mozo*; Gig Young, de recordación inolvidable en la película recientemente estrenada, "Tres herederas," de cuyo personaje ha tomado su nombre para la pantalla; y Lewis Miles, entre otros.

La Paramount ha creado ya un astro de luz brillante, en el nombre de William Bendix, al que después de su actuación en "La Isla de Wake" el público no olvidará fácilmente, y otro en el de Alan Ladd, además de tener en el elenco femenino a Marjorie Reynolds, Bárbara Britton y Martha O'Driscoll, como figuras que ya cuentan entre los espectadores.

La Columbia acaba de lanzar una nueva y luminosa estrella en la persona de la inquieta y fascinadora Janet Blair, cuyo triunfo en la película "Los caprichos de Eileen," en la que aparece con Rosalind Russell y Brian Aherne, no deja lugar a



Brian Donlevy, uno de los mejores actores del elenco de Paramount. Irlandés, atrevido, aviador—y no de los aficionados por cierto—y con talento natural para las tablas, viene conquistándose popularidad creciente. Es uno de los ases de la producción "La Isla de Wake."



No debían permitir la entrada de las visitas en algunos talleres. Aquí, por ejemplo, de huésped y de ocioso, Lou Costello se metió donde estaba trabajando Eleanor Counts para la Universal... y no tardó en "aproximarse".

Sus últimas actuaciones la revelan como una actriz de gran temperamento y de positivas facultades. Es, pues, una de nuestras favoritas, en las filas de la juventud. Pero no acabamos de verla encarnando a la Bernadette, porque Anne Baxter es para este papel *demasiado mujer, demasiado exuberante, demasiado sugestiva*.

Y nos permitimos sugerir al estudio la consideración de una joven artista de su elenco, cuyo nombre, con verdadero asombro para nosotros, no ha sido mencionado en este caso. Nos referimos a Linda Darnell.

Linda Darnell tiene, a nuestro juicio, todas las cualidades físicas, artísticas y espirituales para ser la Bernadette ideal de la película. Su belleza serena y de clasicismo maravilloso—pocas artistas hay que puedan en este punto competir con ella—; su cabello castaño de suavísimas ondas naturales; sus ojos hermosísimos, de inocencia e ingenuidad fascinadoras; su reposo en las actitudes; su encanto juvenil—cumplirá en este mes los 19 años—y su porte recatado y humilde, que hace de ella una de las artistas más distinguidas y simpáticas de

dudas sobre el magnetismo arrollador de esta criatura. Y siguiendo muy de cerca a Janet Blair están Marguerite Chapman, Jinx Falkenburg y Jeff Donnell, que avanzan rápidamente hacia el estrellato.

Y así todos los demás estudios. La creación de nuevas estrellas se toma con empeño y el cine seguirá triunfante, teniendo en todo momento nuevos rostros y nuevos valores artísticos que ofrecer al público, a despecho de todas las hecatombes y todos los contratiempos que puedan surgir.

La 20th Century-Fox se prepara a filmar una gran película, que tendrá significación en nuestros países por tratarse de un asunto de transcendencia para el mundo católico.

Es la adaptación a la pantalla de la novela "The Song of Bernadette," que se refiere, como su título indica, a la milagrosa Virgen de Lourdes.

De la novela, de la que es autor un alemán, Franz Werfel, y que fué escrita en ese idioma, se han vendido rápidamente más de medio millón de ejemplares de la versión inglesa en los Estados Unidos, y ni un solo ejemplar del original alemán.

La 20th Century-Fox ha adquirido los derechos, pagando por ellos la suma de 85 mil dólares.

En el estudio, desde que se anunció la adquisición, han comenzado a recibirse centenares de cartas alabando el acierto de pensar en la filmación de una película de esta índole.

Bernadette Soubirous aparecerá en la pantalla como una niña de 14 años en 1858, representando más tarde algunos años más.

Se barajan varios nombres sobre quién ha de ser la artista que representará a la niña santa de Lourdes, figurando entre ellos los de Lillian Gish, Rita Quigley, Anne Baxter, Teresa Wrights y Loretta Young; pero parece adivinarse que el estudio piensa mucho en Anne Baxter para el papel.

Y como nosotros tenemos para todo nuestras opiniones personalísimas, queremos exponerlas, cuando aún es tiempo de que los productores pudieran tenerlas en cuenta.

Anne Baxter está considerada por nosotros como una de las jóvenes artistas más completas y prometedoras de la pantalla.



Maurice Costello, que fue astro en los albores del cine mudo, y Diana Barrymore, que lo es del hablado, discuten durante un descanso una escena de "Fruta Verde", cinta de la Universal en que ambos figuran.

Para no perder tiempo (aunque, aparentemente, ha perdido la camisa), Gary Cooper se pone en manos de una peluquero mientras observa interesadísimo una escena que precede a la suya en "Por Quien Doblan las Campanas", que filma Paramount.

la pantalla; a más de su arte, demostrado en todas sus actuaciones, hacen de ella la candidata única e indiscutible para el papel.

Sobre todo esto, Linda Darnell, aún siendo norteamericana nacida en Texas, es de espíritu eminentemente latino, habla español correctamente y tiene con nuestros pueblos una innata compenetración de ideales y de fe.

En el comedor de la Paramount, mientras almorzamos con dos *atorrantes* barbudos, que meten miedo, Arturo de Córdoba y Fortunio Bonanova, que vienen a la mesa directamente desde la nieve de las montañas del Guadarrama, trasladado con toda autenticidad a pocos pasos de nosotros, gracias a los milagros del cine, como escenario natural de la película "Por quien doblan las campanas," observamos en la mesa de al lado a un grupo de grandes personajes de la industria.

Lo componen las estrellas de "Por quien doblan las campanas," Ingrid Bergman y Gary Cooper, con el director de la película Sam Wood y un invitado.

El invitado es el productor Gabriel Pascal, que en la conversación trata de persuadir a Ingrid Bergman para que acepte el papel de protagonista en la película de Bernard Shaw, "Saint Joan," asegurándole que el gran escritor inglés no quiere confiar este papel a nadie más que a ella.

Ingrid Bergman, encantada con la deferencia de Bernard Shaw, está dispuesta a aceptar el codiciado papel, siempre que sus compromisos previos se lo permitan.

Un productor de Hollywood se prepara a filmar una película, que de momento se titula "The Creaking Door"; y necesita un gorila amaestrado, como personaje indispensable. Alguien le ha hablado de una "menagerie" particular en Hollywood, donde hay un simio de esas generales que se llama "Mary." Y el empresario se va a verlo.

El domador, sin más ni más, mete al productor en la jaula del animal, como cosa corriente.

El productor pregunta un tanto intranquilo:

—¿Este animalito no se enfurece nunca?

—Solamente cuando ve algo rojo—contesta el dueño del animal.

(Continúa en la página 569)

El colmo de las películas es cuando Olivia de Havilland y Robert Cummings se tratan de filmar mutuamente con sus camaritas de sorpresa. Los dos colaboran en la cinta de Warner "Princess O'Rourke".



Ayuntamiento de Madrid



¡LO VI EN EL CINE!

Por Antón de Valladolid

AQUELLOS novios como muchos otros novios de los Estados Unidos gozaban de estrecharse las manos. Se las estrechaban en los autobuses que recorrían la ciudad. Se las estrechaban en la calle, detenidos ante las vidrieras de los establecimientos. Sobre todo se las estrechaban muy apretadamente en el cine del barrio donde ella vivía y al que solían concurrir miércoles y sábados.

Martha Rigolate y Jack Smith eran unos novios como otros muchísimos de la gran ciudad. Martha era rubia como otras muchísimas de la gran ciudad y Jack era membrudo, de pelo castaño y barbilampiño como otros muchos en la gran ciudad. Se querían sin arrebatos. No había en sus relaciones ni escenas apasionadas ni trifulcas violentas. Un amor a la sajona, sensato y práctico. Ella era dependienta en un bazar y él capataz en un taller de molduras. Los dos mascaban chicle. Pensaban casarse en junio, el mes tradicional de los himeneos en Estados Unidos.

* * *

Ocurrió lo de Pearl Harbor y el país entró en la guerra. Cuatro meses después Jack Smith servía a su patria como tripulante de un submarino. Al despedirse de Martha, Jack le prometió que se casaría con ella inmediatamente que lo licenciaran, al concluir la guerra. Si por desgracia perecía en ella, que no le guardase luto y procurara casarse pronto con otro. Así el disgusto se atenuaría. Quedábamos en que se profesaban un amor a la sajona, sensato y práctico. Martha derramó dos lágrimas, le dio dos besos a su novio y prometió solemnemente que le esperaba. Pensó que le sería muy difícil ir al cine sin tener entre las suyas las manos de su prometido. Pero esto no se lo dijo.

El primer mes de ausencia de Jack, se tradujo para la novia desconsolada en un furioso deseo de escribir. Se pasaba hasta las tantas de la noche redactando largas epístolas a su novio. Le contaba todo lo que hacía a diario y como no hacía nada de particular una carta se parecía tanto a otra que se pudiera creer que era copia de

la anterior. En todas las misivas había varios "te echo mucho de menos" y terminaban con dos renglones de diminutas aspitas, forma gráfica con que se expresa el beso por correspondencia en los Estados Unidos. El marino escribía con poca frecuencia y muy brevemente. Tenía mucho que decir, pero las ordenanzas navales se lo impedían. Ni siquiera le era permitido informar a Martha de dónde se hallaba, y, de una manera indirecta, vino a decirle que navegaba en un submarino.

La novia, por entretenerse, a veces tomaba un mapa que había publicado la edición dominical de uno de los diarios y se decía señalando con el índice diversos lugares del globo: "¿Estará aquí Jack? ¿Quizá aquí? ¿Piensa en mí como yo pienso en él"? Leía con avidez las noticias de los periódicos que referían encuentros navales. Eso y las historietas cómicas era lo único que le interesaba de los diarios.

Salía con algunas amigas Martha y con su mamá los tres primeros meses de ausencia del novio. Luego redujo la correspondencia a una carta semanal y no vaciló en salir con algunos amigos, advirtiéndoles de antemano que ella seguía comprometida con Jack. Esto no impedía para que bailase con alguno de ellos de lo lindo.

Una noche Martha y su mamá, una señora adiposa siempre con apetito, fueron al cine. Una de las películas se titulaba "El submarino perdido." La cinta era documental en parte y producto de Hollywood el resto. El argumento, bastante enredado, refería las maniobras del espionaje japonés combinándolo con una aventura de amor de la que era víctima el capitán de un submarino yanqui. En unas escenas de gran intensidad dramática éste era torpedeado, pero luego los "villanos" del film morían víctimas de un bombardeo aéreo.

La escena en la que el submarino es torpedeado y se anegan de agua sus compartimientos y la tripulación va pereciendo angustiosamente mientras el agua asciende pulgada a pulgada, tenía a los espectadores con el corazón en un puño. Martha hizo observar a su madre que uno de los tripu-

lantes del submarino se parecía mucho a Jack. La madre, al oído, la disuadió. Aquellos eran "extras" de Hollywood. La hija arguyó, igualmente en voz baja, que a veces las películas las toman de la realidad. De los tripulantes había apenas unas escenas rapidísimas.

—¡Ese es Jack, mamá!—dijo exaltada y en voz alta Martha a su progenitora cuando el rostro del marino se proyectó, brevísimamente, en un segundo término, en la pantalla.

—Sí, se le parece . . . ¿Pero cómo va a ser, hija?

Retumbó un segundo torpedo y la cámara de máquinas del submarino hizo explosión. Por un segundo vióse en la pantalla al marinero que se parecía a Jack echarse las manos al vientre, reflejar en su rostro un gesto de suprema agonía y caer encorvado en el agua que le llegaba a las rodillas.

Martha dió un grito. Se produjo un gran revuelo entre los concurrentes y se suspendió la proyección del horripilante film. Siete espectadores surgieron con sendos vasos de agua para asistir a Martha.

* * *

Al día siguiente Martha no fué al trabajo. Se encontraba verdaderamente enferma y confesó a su madre que tenía el presentimiento de que a Jack le había ocurrido una desgracia. La madre de la joven no argüía con demasiada convicción la teoría de su hija, porque en el fondo de su corazón también ella estaba asustada. Con todo, la mamá no perdió el apetito, pero la hija sí.

Dos semanas después los periódicos anunciaron que en el Pacífico se había ido a pique un submarino, torpedeado por el enemigo. Decíase que no se había salvado nadie. Martha volvió a lanzar otro grito, esta vez en casa, al leer la noticia. La madre, con el disgusto no cenó aquella noche, lo que indica lo mucho que le afectara la mala nueva.

Al otro día, pálida e intranquila, Martha se dirigió a casa de la hermana de Jack con quien éste vivía antes de su ingreso en la

(Continúa en la página 580)



Ruth Terry, artista de la Republic, se desquita del fotógrafo analizándole la fisonomía. De ahí la sonrisita sutil. Esta joven beldad es lo que llaman en Hollywood "especialista", por sus aptitudes extraordinarias de caracterización. La veremos en "The Heart of the Golden West".

Diciembre, 1942

Ayuntamiento de Madrid

Página 561

POR ESTRENAR



Paulette Goddard inmovilizando a Fred MacMurray, que no parece muy alarmado, en una escena de la película de Paramount "La Prueba del Fuego".



Nos lo van a matar . . . y a medio vestir. El amenazado es Edward Arnold, y el otro Erich Rolf. En esta escalofriante producción de M-G-M ("Ojos en la Noche"), Arnold hace de detective ciego y Rolf de espía alemán.



A la izquierda, un momento del fotodrama de M-G-M "Las Siete Novias", cuando Carl Esmond sorprende a Van Heflin haciéndole "la rosca" a su novia Kathryn Grayson. Sospechamos que son demasiados preliminares para una buena pelea.



A Rudy Vallee no le gusta el perfume que se ha puesto Mary Martin en este momento de la cinta de Paramount "Happy Go Lucky", y hace un gesto muy poco galante.



Marguerite Chapman y Adele Mara jugando a las carreras en las pistas californianas. Ambos luceros son de la Columbia y figuran en "Bailando Nace el Amor", con Fred Astaire y Rita Hayworth.



Una escena de la producción de Metro-Goldwyn-Mayer "Intriga en Cairo", en que Robert Young mira con sospecha las transacciones más o menos comerciales que están haciéndose a su espalda.



Jack Benny, que tiene el papel principal en la comedia de Warner "George Washington Slept Here" echa una siesta en el sitio menos a propósito para dormir, mientras las chicas del coro imponen silencio en derredor.



Bert Gordon y Jinx Falkenburg estudiando, con diversos sentimientos, los papeles que tienen a su cargo en la película de Columbia "Toda una Princesa".



A la izquierda, Hedy Lamar, aparentemente diciendo unos cuantos rezos a las deidades de la tribu para que la protejan contra los demonios, a la sombra de un indígena de jeta patibularia, en la cinta de M-G-M "Cargamento Blanco".



Un instante tremendo de la extraordinaria película "Rehusamos Morir", que filmó Paramount a base de la infame destrucción de Lidice y en que hacen de protagonistas Harry Sullivan y Ellen Drew.

¿Quién mató a Santa Claus?

Trate Ud. de averiguarlo fijándose en estas fotografías, que dan la clave.



"Santa Claus" llena de regalos su saco y, al echárselo a cuestras, esconde rápidamente una daga bajo la chaqueta roja. Son poco más de las 8 de la noche de un 24 de diciembre. "Santa Claus" se dirige a la casa de los Dolliver, próxima a la suya.



Ya en la residencia de la familia Dolliver, distribuye obsequios entre damas y niños y deja otros para los varones de la casa: John y Arnold, que son hermanos, y el abuelo que está enfermo y recluido en su alcoba. Cuando la hijita de Arnold lo besa, él ase el puño de la daga.



Vacío ya su saco, sale por la puerta principal de la casa, y, luego, dando rápidamente la vuelta al edificio, penetra en él de nuevo, sigilosamente, por una puerta lateral... y sube, procurando no hacer ruido, hasta la habitación en que está el abuelo.



Ya en la alcoba, apuñalea con la daga al viejo Dolliver, acostado en la cama, y parte sin ser visto. La familia, en el piso bajo, charlabla alegremente cuando...



Arnold Dolliver, revólver en mano, bajó la escalera gritando: "¿Detengan a ese Santa Claus, que acaba de matar a papá!" Se oyeron dos disparos.



Al salir, alarmados, los demás hallan a "Santa Claus" tendido en la calle. Arnold se cerciora de que ha muerto y explica: "No quiso detenerse y disparé".



Eugenia quita el antifaz del cadáver y lanza un grito de horror: el "Santa Claus" resulta ser John, el hermano de Arnold Dolliver, a quien esperaban...



Ha llegado el inspector de policía Hull. Arnold ha tratado de pegarse un tiro, pero Eugenia lo impide. "Lo ví salir corriendo del cuarto de papá", solloza Arnold. "y creí que era el asesino disfrazado de Santa Claus para realizar su crimen..."



Hull examinó el traje de Santa Claus. Era idéntico a miles de otros alquilados aquella noche. En el bolsillo de la chaqueta había una tarjeta con el número 42216. Hull hizo algunas preguntas y una llamada telefónica...



"Su regalito de Pascuas", dijo Hull poniendo las esposas a Arnold. "Sé que John no mató a su padre y creo que el culpable del parricidio es Ud." ¿En qué basaba el inspector sus sospechas? La clave, en las fotos. La solución en la página 569.

NACE un EXTRA

Por un "Extra" veterano



DESDE que las duras exigencias de estos tiempos de guerra aventaron el nido de mi tranquilidad, separándome de mis viejos compañeros de casa y de oficio, he andado *de la ceca a la meca*, como sin sombra y desorientado, porque la soledad me espanta. Me refiero a la soledad entre las multitudes, que es muy distinta a la soledad de los campos y de los bosques.

Contemplar la salida del sol desde lo alto de una montaña, perderse entre las selvas escuchando en silencio el canto de los pájaros o el rumor del torrente, eso no es soledad, sino convivir con la naturaleza y sentir en lo más hondo de nuestro ser su abrazo maternal.

Felizmente empiezo a tener amigos nuevos. Un simpático *cabiche*, Raúl Morones, comparte ahora conmigo mi pequeño "bungalow." Ya vendrán otros, si la fortuna

nos los depara, a entibiar el helado ambiente de nuestra soledad, que ahora ya no es tan grande.

Anoche, Raúl me dió un susto. El es, como todo cubano, alegre, dicharachero, afectuoso y compañero leal, en toda la extensión de la palabra. Por eso me sorprendió verle sentado frente a una taza de café, con la cabeza entre las manos, presa de negra desesperación.

—¿Qué te pasa, viejo?—le dije al entrar en casa y encontrarle en tal actitud.

—¡Que estoy desesperado y desilusionado!—me contestó.—¡Estoy convencido de que no sirvo para nada y de que Dios no me ha llamado por el camino del Arte!...

—¡Vamos, hombre, no será para tanto!—le repliqué.—Pero cuéntame qué es lo que te ocurre.

Debo decir que Raúl hace algunos meses que llegó de Nueva York, donde trabajaba

tocando las maracas en una orquesta típica cubana. Como es bien parecido, y, a veces, en el cabaret donde actuaba, además de hacer ruido con las maracas, solía cantar alguna canción *lucumí*, llamó la atención de un sabueso del Cine, que le esperó una noche a la salida del cabaret y le preguntó si le gustaría ir contratado a Hollywood.

Raúl dió un salto mortal, para sus adentros, ante la pregunta. Creyó que soñaba despierto. ¡Un contrato en Hollywood! ¡La celebridad, la gloria, el dinero, LA PANTALLA!... Todos estos espejismos daban vueltas en su cabeza como un trompo embrujado. Y después de recobrar el aliento, mientras el cínico y cascarudo sabueso observaba el efecto del veneno que acababa de inyectarle, pudo contestar Raúl, creyendo que se hacía valer dándose importancia:

—¡Hombre, no había pensado nunca en ir a Hollywood, porque aquí me sobra trabajo y gano todo el dinero que me hace falta; pero, si se me ofrece un contrato ventajoso, no tengo inconveniente. Tal vez... ¡Déjeme estudiar un poco la cosa!...

Una semana después llegaba Raúl a Hollywood, como un fardo más. Y con un contrato en el bolsillo, que él creía estupendo. Desde la estación casi, fué llevado al estudio a tocar las maracas y a cantar su pregón, en una película de ambiente tropical. Allí le conocí, porque yo trabajaba de "extra" en la película aquel día, pintado de negro jamaquino.

Hace de esto cinco meses y el pobre Raúl no ha vuelto a dar un golpe en el yunque de la fama, y de ahí su desesperación. Traté entonces de darle ánimos y le dije:

—Oyeme, Raúl. Lo que a ti te pasa ahora, me pasó a mí también y les ha pasado a miles, como tú y como yo; y, no por aquello de que "mal de muchos, consuelo de tontos," sino a modo de ejemplo, voy a contarte las tribulaciones porque está

(Continúa en la página 577)



"3 CONTRA TODOS" (Columbia)



Escapado de la cárcel, Leopoldo Dilg (Cary Grant), llega a esconderse, a media noche, a casa de Nora Shelley (Jean Arthur), quien acaba de alquilar su casa de campo al profesor de Leyes Lightcap, que llega a ocuparla esa misma noche, poco después que Nora, convencida por las razones de Dilg, decide ocultarlo, en la guardilla. Las cosas se complican y Nora se de maña para quedarse en la casa, como secretaria del profesor, mientras que Dilg, al ser descubierto por éste, finge ser el jardinero.



Leopoldo Dilg ha sido acusado injustamente de ser el autor del incendio que ha reducido a cenizas una fábrica del pueblo, en el que ha perecido el capataz. Sus ideas revolucionarias, que Nora, actual maestra del pueblo, conoce desde que fué compañera de Dilg en la escuela, acusan a éste ante los ojos de todos, aunque ella está convencida de su inocencia. El severo profesor y el despreocupado Dilg tienen a Nora en ascuas. En nada están de acuerdo, aunque existe entre los dos una extraña corriente de simpatía.



El profesor averigua ciertas cosas respecto a Bracken, el capataz que se supone ha perecido en el incendio, que causan cierta confusión en su mente legal, aunque ignora todavía que su jardinero es el preso escapado. Es decir, no lo sabe, hasta que ve su retrato en un periódico. Y, como es candidato al Tribunal Supremo, se aterra de estar viviendo en la misma casa que el criminal a quienes todos persiguen.



El profesor no sabe cómo salir del atolladero. Se halla interesado, no sólo en Nora, sino en el hombre simpático que le sirve de jardinero, al que busca sin descanso la policía por todo el contorno. Se afeita la barba para ocultar su identidad, y lograr así, con ayuda de Dilg, echar el guante a Bracken y obligarlo a confesar. Pero Bracken escapa, antes de que llegue la policía, dejando por el suelo al profesor y a Dilg.



De nuevo llevan a Dilg a la cárcel, mientras Nora, que encuentra muy atractivo al profesor sin la barba, le ayuda en la búsqueda de Bracken. Se dirigen al salón de belleza de Regina (Glenda Farrell), la amiga íntima de Bracken, donde suponen que éste se halla oculto. El serio profesor Lightcap es ahora un hombre distinto. Las mujeres y las armas de fuego, desde que se ha quitado la barba, son instrumentos dóciles en sus manos.



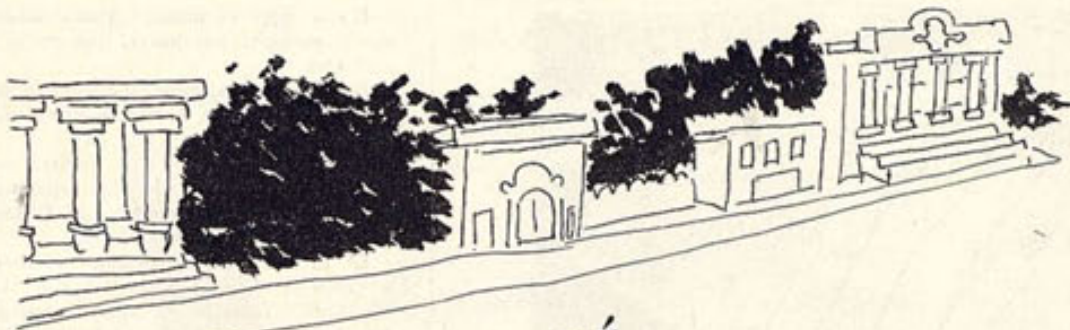
Dilg es encausado de nuevo y llevado ante el Tribunal, mientras las masas, ansiosas de venganza, atropellan a la policía y quieren lincharlo. Pero, en el momento preciso en que van a lograr su intento, se presenta el profesor Lightcap, acompañado de Bracken, que confiesa de plano que el incendio de la fábrica fué obra de él mismo, por órdenes del dueño, que quería cobrar un seguro importante sobre ella.



Nora se da cuenta, durante estos días de incertidumbre, de que el profesor se ha convertido en un hombre encantador y galante con las damas. Bajo esta impresión halagadora se dirige a Washington para presenciar la apertura de las sesiones del Tribunal Supremo, a cuya mesa presidencial se sentará por primera vez el profesor Lightcap. A la solemne ceremonia llega también Dilg, libre y exonerado de toda culpa, gracias a la oportuna y determinada ayuda del magistrado.

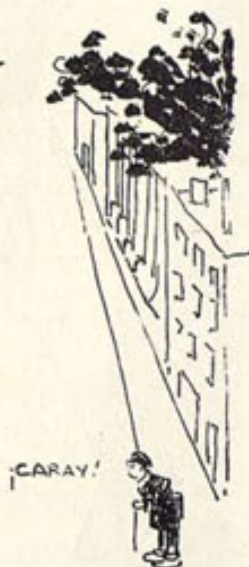


Leopoldo Dilg se siente dichoso al ver al profesor formando parte del más alto Tribunal de Justicia de la nación, y una vez iniciada la sesión sale de la sala, seguido por Nora, a la que trata de convencer de que debe ser la esposa del magistrado, de cuyo amor y devoción por ella está bien seguro. Pero en el momento mismo en que Dilg va a separarse de ella, él siente también que, desde su niñez, estaban destinados el uno para el otro.



NO DA DE SÍ

Por
Eduardo Guaitzel



¡CARAY!

HACE un par de semanas resolví ir a conocer a Wáshington. ¿Por qué no? Ahí está el mismísimo espinazo, con médula y todo, de multitud de cosas que influyen en el destino de la humanidad doliente. Y todo periodista debe tomarle el pulso, de cuando en cuando, a la situación internacional. Además, vivir en un país y no conocer la capital más que a través de las tarjetas postales es, cuando menos, ilógico.

Lo consulté con la Almohada y ella no puso reparos. Lo consulté con el Director, que fué más expresivo:

—A Ud. no se le ocurren más que estupideces.

Y, seguro ya de que el viaje a Wáshington era una cuestión de pundonor, me fui a la estación a comprar mi pasaje. Con la misma idea, exactamente la misma idea—comprar pasajes, sobre todo para Wáshington—hacían cola, ante las treinta ventanillas de la terminal, de mil presuntos viajeros para arriba.

—Volveré de aquí a un rato, cuando esto esté más despoblado,—me dije. Y volví ¡y estaba peor a mi regreso! Era evidente que medio Nueva York se lanzaba, en masa, a la capital de la República. Total, en vez de irme esa tarde, me marché por la noche del día siguiente . . . cuando hubo “espacio” para mí. (A este espacio no hay que confundirlo con el otro por donde giran las estrellas, conste.)

Y empezaron mis aventuras. O, más bien, mis aprensiones.

—¿En qué hotel va a hospedarse en Wáshington?—me preguntó uno de mis compañeros de viaje?

—Hombre, no sé . . . Al llegar. . .

Inmediatamente se interesaron en mi persona—volviendo la cabeza, mirándome como animal raro y arqueando las cejas—todos los que iban en el vagón. Y el interrogante, tomándome por loco, lanzó esta frase rotunda:

—No hay un solo cuarto en la capital. Si no se reservan con varios días de anticipación, ningún hotel da alojamiento.

Para disimular mi terror, repliqué:

—Dormiré en un banco del parque.

Y el interlocutor, volviéndome la espalda, me espetó otra noticia espeluznante:

—En los parques de Wáshington, no hay bancos.

Y todo resultó verdad ¡ay, tres veces ay! Yo he visto parques (comprenderás lector que lo primero que me interesó en Wáshington fué el sector parques); pero ningunos más numerosos, más opulentos en arboledas y en céspedeadas, ni más enormes en proporciones que los de la capital de los Estados Unidos. Hay uno a la vuelta de cada calle; hay parques con viaductos altísimos que tienden sus arcos a través de verdaderos bosques; hay un parque frente al Congreso y otro, mucho más bonito, frente a la Casa Blanca; y otro por detrás. Hay parques con lagunas, con estanques, con colinas, con pistas, con jardines, con rocas . . . ¡pero no hay bancos en los parques!

Por lo menos en los que yo vi. Y ví muchos . . . cada vez con más ansiedad, por si acaso tenía que pernoctar a la intemperie.

(Dormí en cama, lector, gracias a un milagro de esos que hay que atribuir a la pureza de mis antecedentes, a lo morigerado de mis costumbres y a cinco pesos sesenta centavos que saqué a relucir en el momento álgido. Pero aún no me sale el susto, palabra de honor.)

Antes del problema del hotel, se presentó el problema del taxi. Y ese es mucho más serio.

Wáshington es la ciudad de las grandes distancias. Las avenidas no tienen principio ni fin: se pierden en el horizonte, como el mar, como el desierto. Las calles, flanqueadas por edificios monumentales—y por parques inacabables—tienen una anchura desmesurada. Cruzar de una acera a otra equivale a una jornada. Total, que resulta absurdo andar a pie, porque no se va lejos y sí se llega tarde.

De modo que el taxi es indispensable. ¡Y no alcanzan! La ciudad ha adquirido, de repente, más de un millón de vecinos

. . . y ni los hoteles, ni las vías de transporte, ni las fondas se dan a basto para atender a los que ahí viven . . . y menos a los que llegan de visita.

Eso ha traído una serie de reglas mitad policíacas y mitad de urbanidad. Cuando uno se acerca a un auto de alquiler, el chofer pregunta: “¿A dónde va?” y hay que decirlo. Entonces, una de dos: o el chofer indica que es preferible tomar otro auto que está más allá (y que ya tiene tres pasajeros dentro) o espera a que lleguen viandantes que se dirijan más o menos a la zona que a uno le interesa.

Cada cual paga aparte (no a escote ¡qué va!) y todos se miran entre sí con sospecha. Por largo que sea el trayecto, nadie abre el pico.

Al poner el pie en el estribo de un taxi, toda persona bien educada—educada según los preceptos washingtonianos—se dirige a los circunstantes y pregunta: “¿Alguno de ustedes va al departamento de suministros?”. Y no falta una chica, o un gordinflón que diga que sí. Y suben, después de echar una mirada en torno, por si hay otros candidatos al sector sumministrativo.

Yo estaba esperando en la estación a que pasaran taxis rumbo . . . bueno . . . rumbo a donde iba yo, cuando se me plantó enfrente un automóvil de lujo, de esos que ya sólo se ven en películas, o con la acalorada imaginación. Era un vehículo espejeante, con neumáticos pintados de blanco, perillas niqueladas y chofer de uniforme. Un viejito que estaba a mi lado abrió la portezuela, vaciló un momento y, sonriendo con mucha amabilidad, nos preguntó a los que aguardábamos:

—¿Alguno de ustedes va a la Casa Blanca?

Los otros no dijeron nada. Uno que otro abrió la boca con pasmo. Yo, personalmente, me indigné. La “etiqueta” también tiene sus límites ¡qué caramba!

Acostumbrado al modo de vivir de Nueva York, una noche en que regresaba—en taxi, claro—a mi hotel, me sorprendió, en el

(Continúa en la página 579)



Use Cutex desde hoy para que cuando miren sus manos, ¡las admiren!

¡MUJER A LA MODERNA!

En estos tiempos modernos, la mujer ocupa lugar prominente en todo—desde el hogar hasta en los negocios... pero dondequiera se encuentre ha de ser "femenina": sus manos han de lucir hermosas. No hay mejor forma de lograrlo que usando Cutex—para una manicura perfecta. El esmalte Líquido Cutex

- Es más fácil de aplicar
- Dura más
- Viene en todos los tonos de última moda
- Es más económico
- No se pela ni descolora

Hay tonos Cutex para todos los gustos y ocasiones. Véalos y use los que más se adapten a su personalidad.

ESMALTE PARA UÑAS **CUTEX**

El Cine en México

Por Pepe Elizondo

EN el pasado mes se estrenaron 2 películas estelares en esta capital y de ellas fueron 16 norteamericanas, 6 mexicanas, 2 argentinas y una española.

De las nuestras, "Historia de un gran Amor," que produjo Films Mundiales bajo la dirección de Julio Bracho, estrenada en el Palacio Chino, fué sin duda la mejor.

De las argentinas, "Melodías de América," estrenada en el Cine Palacio y "Caprichosa y millonaria," en el Teatro Iris, gustaron mucho también.

La española a que aludo se llama "La Malquerida" y fué estrenada en el Orfeón.

De las 16 que nos mandó Norteamérica, el buen gusto del público prefirió "Soberbia," diri-

gida por Orson Welles; y "Borrasca," de la 20th Century Fox, dirigida por Archie Mayo y estrenada en el Teatro Olimpia.

Y ya en los primeros días de este mes, hemos tenido dos estrenos de importancia, uno mexicano: "Casa de Mujeres"—como protagonista Anita Blanch—película que gustó a pesar de su extensión, y otra de tipo ruso titulada "Volga, Volga," que tuvo el honor de ser patrocinada el día de la "premiere" por nuestra inmarcesible Dolores del Río.

En estos tiempos ingratos en que para el lujo hay veda, no estrenaremos zapatos, pero por "cintas" no queda.

Hasta aquí lo hecho. Ahora informaremos de lo que está por hacer, que no es poco interesante.

Desde luego tenemos la visita de Rita Hayworth, que vino a filmar la cinta "Los Cinco Elegidos."

También ha llegado a nuestra capital el tenor Tokatian de la Metropolitan Opera House, para filmar la cinta "El Último Amor" que produce Films Mundiales.

El director norteamericano Herbert Kline, a quien se debe el éxito del film "El Pueblo Olvidado," también es nuestro huésped, pues ha venido a dirigir una película antinazi que produce el Banco Cinematográfico y que llevará el título de "Los Rehenes."

Pero además, este buen cineasta dirigirá para Ixtla Films "El Potrero del Llano," que va a ser editada en nuestro idioma y en el del Presidente Roosevelt.

Por esto dice, con mucha gracia, una chica "extra" y amiga mía: ¡Cuántas estrellas de extranjería!... ¡Cómo está el patio de aristocracia!

Y ya que dijimos patio, diremos que fué suntuoso y al mismo tiempo alegre el baile de las Wampas que el día 16 de octubre tuvo lugar en ese concurrido centro nocturno de nuestra metrópoli que se llama "El Patio."

Pero volvamos a lo que se rueda y suena—"lo que rueda sonará"—para informar a mis lectores que tal vez nuestro viejo gran diestro, idolo de los públicos de España y pasión del nuestro, Rodolfo Gaona, filmará próximamente su vida de torero, desde los años mozos hasta su retirada; y será precisamente su hijo Rodolfo quien se encargue de realizar ante la cámara las faenas de chaval y las bizarrías de juventud del gran torero de León de los Aldamas.

Todavía en la pantalla el último éxito filmico de Mario Moreno "Cantinflas": "Los Tres Mosqueteros," ya prepara su nueva creación que habrá de titularse "El Circulo."

Grovas acaba de contratar a Isabela Corona para protagonizar "Doña Bárbara," novela popular de Rómulo Gallegos, que llegará a la pantalla dirigida por Fernando de Fuentes.

Cuando aparezcan estas líneas ya se habrá estrenado la película que acaba de filmar Tito Guizar, titulada "Qué Lindo es Michoacán."

Y va de chismes:

La guapa y estupenda estrella del Ballet Theatre, Irina Baronova, protagonista en la película "Yolanda" que acaba de filmarse, se ha naturalizado mexicana. Uno de los éxitos más verdad de esta bailarina fue "Coppelia," y su triunfo y su popularidad crearon este epigramilla:

*Anoche me dijo Ofelia,
amiga que me da coba:
—Te convido al bar-onova
a tomar una copelia.*

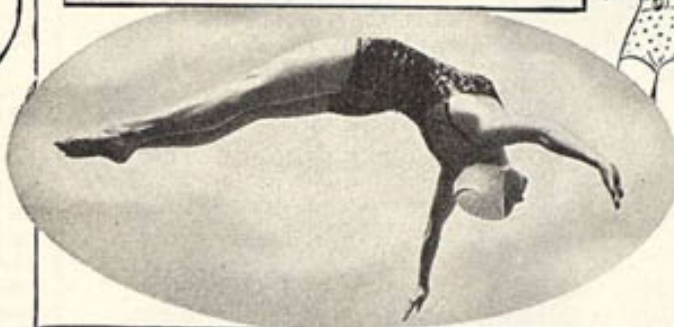
Ya sabrán ustedes que Ramón Navarro—su Ramón de ustedes, porque nunca le llamaré nuestro Ramón—pidió permiso al Gobierno mexicano para enrolarse en el ejército norteamericano; luego dijo que siempre no... que mejor en el mexicano y por último aceptó un contrato para hacer el rol de Juan Diego en una cinta mexicana.

*Por lo visto este ex-galán,
que de vanidad se muere,
tan solo quería ser "juan"
serse lo que serse fuere.
No sé cómo haga el papel,
pero a juzgar por sus breves
va a andar como el indio aquel:
"de tarugo entre los cuetes."*



UD. ADQUIERE LA VENCEDORA

al escoger la Parker—la pluma que enorgullece. Su desempeño en competencias le da el campeonato...



LA PARKER ACLAMADA PRIMERA entre 28 modelos de las principales marcas — en facilidad para escribir, infalibilidad, comodidad y belleza...

Con su incomparable combinación de ventajas, la Parker Vacumatic ha sido aclamada repetidas veces por el público más exigente. Recientemente, tanto estudiantes como personas de negocios demostraban su preferencia por la Parker en proporción de 78% a 184% sobre la pluma de segunda elección. Pida a sus proveedores le demuestren estas cuatro "superioridades" exclusivas de la Parker:

Primera en facilidad para escribir. La dúctil y suavísima plumilla Parker guarnecida de terso osmiridio ofrece nuevas normas de comodidad y satisfacción.

Primera en seguridad. Con su cañón transparente, permite ver el nivel de la tinta en todo tiempo. Contiene $\frac{1}{2}$ más de tinta que las de estilo de depósito de goma.

Primera en comodidad. Su llenador manuable, patentado, hace de la Parker la pluma más fácil de surtir (Según pruebas de laboratorios notables).

Primera en belleza. La Parker es realmente la "joya de las plumas." No hay otra igual en belleza con sus relucientes anillos laminados de nácar y azabache.

GARANTIA VITALICIA. Las plumas de Rombo Azul llevan contrato de garantía vitalicia de reparación (excepto en caso de pérdida o daño intencional). Para cubrir gastos, franqueo y seguro se hará un pequeño cargo.

En los mejores establecimientos del ramo

7322811

Roberto Soto va a realizar por fin el sueño de su vida: filmar su película "La Marcha de Zacatecas." Tal vez la produzca Grovas.

Del 10 al 17 de octubre se celebró la "Semana del Cine Nacional," industria que ha alcanzado diez años de vida en marcha ascendente, si hemos de creer al distribuidor argentino Modesto Pascó, que acaba de llegar en busca de nuestras películas, que estima muy superiores a las de la ciudad del Plata.

Y como último chisme he de contar a ustedes que al galán Jorge Negrete se le ha subido el pavo en tal forma que desechó un contrato para filmar al lado de una guapa y graciosa cubanita, Antonieta Pons, con esta frase más engollada de su voz: "Ya me cansé de hacer 'estrellas' a la sombra mía."

¡Para y óyeme, oh sol!...

SOLUCIÓN AL FOTOCRIMEN "¿QUIÉN MATÓ A SANTA CLAUS?" de la página 564

Que fué Arnold quien, vestido de Santa Claus, distribuyó los regalos y apuñaleó a su padre la demuestra que el saco de obsequios de John estaba lleno cuando cayó muerto él. Hull presumió que Arnold, sabiendo que todos esperaban a John a la hora fijada, se vistió el traje a tiempo para salir a la calle y disparar contra su hermano, que se acercaba a la casa con su disfraz de Santa Claus y su cargamento de obsequios.

Sólo los miembros de la familia sabían qué clase de vestido iba a ponerse John (de modo que era fácil adquirir otro idéntico), y sólo ellos sabían también a qué hora llegaría a la casa. Arnold no estaba entre los presentes cuando llegó "Santa Claus", y era el único, fuera de John, que podía haber hecho el papel de Santa Claus.

Hollywood...

(Viene de la página 559)

El visitante se da cuenta en el acto de que su corbata es roja y trata de ocultarla. Pero ya "Mary" la ha visto y con mirada feroz se dirige hacia él.

—¡No corra!—le advierte el domador.—¡No se mueva!

El productor se queda quieto como una estatua. "Mary" se acerca a él y arrima su cabeza a su cara.

—¿Qué hago ahora?—pregunta la víctima, aterrada.

—¡Déle un beso!—ordena el domador.

El productor saca fuerzas de flaqueza y besa al gorila. "Mary," muy satisfecha, se va para su rincón.

Cuando salió de la jaula y recobró el habla y el color, el productor, Ralph Dietrich, aseguró que jamás se imaginaba que hubiera problemas tan serios en la filmación de películas.



Mrs. Mary Elizabeth Whitney

Famosa belleza de la Sociedad. Trigueña—de tez color marfil. Usa el nuevo Polvo Facial Pond's *Flor de Ensueños*.

Para enamorar al hombre
de sus sueños...

El NUEVO
Polvo Facial Pond's
Flor de Ensueños

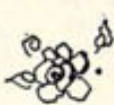


¡Extraordinaria Suavidad!

¡Su delicada y maravillosa
textura se adhiere a su cara
cual finísimo velo que le presta
un encanto fascinador!

¡Matices Exquisitos... Nuevos!

¡No sólo armonizan con su cutis
... son también combinaciones
tan sutiles que producen un resul-
tado encantador... casi increíble!



¡Nueva y Bellísima Caja... alegre con
las flores que la cubren—las adorables *Flores*
de Ensueños. ¡Tanto refinamiento al precio de
un polvo corriente! ¡Cómpralo hoy mismo!

Recordamos a nuestros lectores que las circunstancias actuales motivan retrasos en la llegada de Cine-Mundial a nuestros países de la América. Estamos seguros de que se harán cargo de ello. Ahora más que nunca, nuestra revista mantendrá la calidad e interés que la han hecho tan popular.

PARA MAYOR COMODIDAD



La compradora Alerta
Pide Toallas Sanitarias

KOTEX

Kotex es la única toalla sanitaria que
viene en tres tamaños; Regular, Junior
y Super. Escoja el que más le convenga.

Kotex se compone de capas suaves. Es menos volumi-
noso y más seguro. Ni se dá Ud. cuenta cuando la usa!

Los Estrenos

"ATRACO NOCTURNO"
(RKO-Radio)

RICHARD CARLSON, heredero de los millones de Van Steel, es un *niño bien*, sin interés alguno por los negocios. Pero cuando lo secuestran unos bandidos y luego logra escaparse, encontrándose en medio de un camino, sin dinero y sin ropas adecuadas, se hace pasar por un infeliz en casa de la anciana señora que con dos nietos sostiene un pobre negocio de transportes, ayudando a la familia en su trabajo. El pequeño negocio está a punto de arruinarse, gracias a las malas artes de unos estafadores, pero aquí es donde Van Steel, revelando su verdadera identidad, salva a la abuela y a los nietos de una ruina segura, al mismo tiempo que realiza su propia felicidad. La película es interesante y está muy bien actuada.—Don Q.

"EL HOMBRE QUE SUPO PERDER"
(Paramount)

COMEDIA de intrigas políticas, mezclada con intrigas familiares que desarrollan un drama. Brian Donlevy es un cacique que maneja a los políticos a su antojo, gracias a la fuerza poderosa de su organización, en la que sus caprichos son ley. El cacique, sin cultura y sin refinamientos, está enamorado de la exquisita Verónica Lake, hija del candidato a gobernador, que el cacique apoya. El hijo del candidato, no obstante, se ha burlado de la hermana del cacique, Bonita Granville. Y cuando el muchacho aparece muerto en la calle, todo el mundo señala al cacique como el asesino vengador de la honra de su hermana. El enemigo político de Donlevy, José Calleja, aprovecha la oportunidad para perderle. Y el único que cree en su inocencia es su secretario, Alan Ladd, que se da buena maña para probarla.—de la Torre.

"HI, NEIGHBOR"... (Republic)

PELICULA musical que tiene como título el de la canción que ha servido de bandera a la última excursión de "buena voluntad" de los artistas de la Republic. La canción es en la película el himno del Colegio de Greenfield, donde los jóvenes estudian y se divierten a sus acordes. El ritmo irresistible de la música aleja la melancolía de los ámbitos del Colegio, y hasta su propietaria, Janet Beecher, acaba por claudicar de sus ideas de aristocracia, humanizándose ante las acusaciones que la hacen los estudiantes de ser una enemiga declarada de Cupido, consintiendo, por fin, en que su bella víctima y sobrina, Jean Parker, realice sus sueños de amor con el apuesto doctor John Archer. La película retrata cierto sector de la juventud americana, que canta y baila sin cesar, encontrando en el canto y en el baile una panacea para toda desilusión y contrariedad. Vera Vague, la artista famosa de la radio, tiene un papel importante.—de la Torre.

"FUGITIVOS DEL INFIERNO"
(Warner)

¡OJALA fuera verdad cuanto
ocurre en esta cinta, porque si lo fuera cuando

el lector lea estas líneas ya se habría terminado la guerra con la victoria de las naciones unidas! Esta película es como uno de esos sueños agradables de los que no se quisiera despertar nunca. Pero el despertador cumple su misión y yo la mía declarando que a pesar de su inverosimilitud este film de la guerra en el que se destacan Errol Flynn, Ronald Reagan, Raymond Massey, Allan Hale y Nancy Coleman se ve con agrado y entretiene extraordinariamente. Un sueño con los ojos despiertos. Flynn, Regan y Hale, con otros, son unos aviadores que, metidos dentro de una fortaleza aérea, por poner a prueba su valentía, antes de llegar a su objetivo, después de partir de Inglaterra, son tiroteados, hacen un aterrizaje forzoso y destruyen el aeroplano, encontrándose en territorio enemigo. Diré entre paréntesis que la escena del aterrizaje es tan real que el corazón del espectador late un poco más aprisa. Estos mosqueteros del aire se burlan de la vigilancia alemana, roban unos documentos importantes, golpeando al jefe de un destacamento alemán, cuyo jefe encarna Raymond Massey admirablemente, y tras interesantísimas peripecias en las que vuelan una fábrica de municiones y matan a un buen número de enemigos, con la ayuda de Nancy Coleman que hace de inglesa que vive en Alemania, llegan a Berlín, salen de Berlín y acaban por huir en un aeroplano alemán de un modo fabuloso. Así narrado en síntesis el argumento, la película parecerá mediocre. Mas la cinta está bien dirigida, actuada con entusiasmo y es muy simpática. Esta simpatía es la que la salva de todos sus defectos. Errol Flynn es tan audaz y decidido en el aire como con una espada en películas medievales. Si en la realidad logra hacer, parte siquiera, de lo que lleva felizmente a cabo en este film, Churchill lo necesita como si fuera pan bendito.—Pego.

"EL HERMANO DEL HALCON"
(RKO-Radio)

BUENO, ya tenemos un detective menos. George Sanders, que viene haciendo el papel de halcón en varias películas, en ésta estira la pata. Los enemigos han podido más que él. He aquí una novedad que ofrece la película. Pero no quiere decir que los enemigos triunfen. Semejante inmoralidad no se ofrece en ninguna película detectivesca. El hermano de George Sanders, hermano en la película y en la realidad, se encarga de vengarle y de continuar la carrera de émulo de Sherlock Holmes. Todo nuestro gozo en un pozo. Se nos avecinan nuevas "halconerías" con Tom Conway de protagonista. Esta última tiene complicaciones hispanoamericanas. Se trata de un complot para asesinar a una figura de importancia de uno de nuestros países. Entre los que parecen complicados en los varios crímenes que se cometen—hay una abundancia de defunciones que da gusto—figuran George Lewis, que ha trabajado en películas en español y lo habla en esta película, y Amanda Varela, que habla en inglés con acento español. Esta pareja aparece en todos los momentos dramáticos. También hay una periodista, cronista de modas, bastante atractiva, Jane Randolph, que desea cultivar la nota criminal en el periódico y en cuanto crimen ocurre en el transcurso del film, mete sus naricitas. Comienza el film por un crimen que se comete a bordo de un buque que procede de Latinoamérica. La víctima se supone sea el hermano de George Sanders. Claro que no lo es, y ambos hermanos se disponen a encontrar a los autores del crimen. Estos se agazapan en la trastienda de un establecimiento de modas, y vienen los disparos y las muertes misteriosas, y las rivalidades con la policía local, y George Sanders es atropellado por un auto y no recobra el conocimiento hasta las últimas escenas, para



SOLICITE EL NUEVO CATALOGO GRATIS DE MONTGOMERY WARD

Compre las cosas que necesita de la casa Ward en Chicago, en el corazón del gran distrito manufacturero de Norteamérica. Usted puede escoger con facilidad todo lo que necesita con las preciosas fotografías y descripciones completas en el extenso catálogo de Montgomery Ward. Usted puede comprar los mismos estilos elegantes que hoy se ven en Hollywood y en Nueva York... más primorosos objetos para su hogar y de uso personal, hechos en las fábricas más grandes del mundo... muchos de los cuales no son asequibles en su mercado.

Y usted ahorrará dinero también, en todo lo que compre de este gran catálogo, porque los inmensos recursos y el tremendo volumen de ventas de Montgomery Ward proporcionan a usted los precios más reducidos.

Recorte hoy el cupón y envíelo por *cottee aéreo*, de modo que pueda usted inmediatamente empezar a disfrutar de las ventajas de este sistema moderno y económico de obtener las cosas que necesita.

Montgomery Ward
Departamento de Exportación
Chicago, U. S. A.

Nombre _____
Número y _____
Calle _____ Ciudad _____
Estado ó Provincia _____ País _____

Indique el libro deseado:

- ☐ 1. Modas — ropa para hombres, mujeres y niños, y cosméticos.
☐ 2. Modas y juguetes, muebles de niños y telas.

- ☐ 3. Objetos para el hogar—muebles, tapicería, alfombras, etc.; drogas y cosméticos.
☐ 4. Ferretería, materiales de construcción, muebles y equipos sanitarios, y otros artículos pesados.





*Por Todo
el mundo-*

¡Se esta hablando de la
manera en que el **Nuevo**
LAPIZ LABIAL Revlon
permanece aplicado!

... se habla de cómo armoniza con el Esmalte Revlon para las Uñas—famoso en el mundo—de cómo permanece bello y brillante durante horas enteras.

¡Qué maravillosos colores! ¡Los atractivos tonos de moda que han hecho famoso a Revlon—para armonizar con la punta de sus dedos Revlon! No es extraño que las mujeres más encantadoras del mundo estén usando **Revlon** para ser realmente *chic*. Pruebe el "Cheek Stick" (Colorete en Crema) también. En su salón de belleza o perfumería favorita.



Esmalte
para las Uñas

Revlon

El Nombre Más Famoso del Mundo
en Esmalte para las Uñas

G235

Las preparaciones de Revlon se venden en toda la América Latina.

que la bala que iba destinada al diplomático hispanoamericano la reciba él. Con tal motivo se nos presenta a Tom Conway, que se parece bastante a George Sanders y hasta tiene la misma voz y acento que éste. De modo que no echaremos mucho de menos a George mientras quede Tom. La película entretiene.—Pego.

"LOS TIGRES VOLADORES" (Republic)

MUCHOS miembros del grupo de voluntarios americanos, más conocido con el sobrenombre de "Los tigres voladores," se unieron en los comienzos de la guerra chino-japonesa a las fuerzas del generalísimo Chiang Kai-Shek, ansiosos de aventuras y de gloria en la derrota del invasor. Y todos ellos, aunque no desdénaban el beneficio material que pudiera producirles su colaboración con el ejército chino, abandonaron pronto todo motivo mercenario al darse cuenta del valor y del heroísmo de la nación china en su lucha por la libertad.

Uno de estos grupos de heroicos aviadores norteamericanos, compuesto en la pantalla por John Wayne, John Carroll, Paul Kelly, Gordon Jones, Edmund MacDonald, David Bruce y la bella enfermera Anna Lee, han realizado, bajo la acertadísima dirección de David Miller, una de las labores más artísticas y emocionantes de que se pueda tener idea en la película de la Republic "Los tigres voladores." No se trata de una novela o de una ficción. En "Los tigres voladores" se presenta ante los ojos del espectador la más viva realidad, enlazada en la malla sutil de un intenso drama de abnegación y de heroísmo conmovedores. Está de plácemes la Republic, que con esta obra inicia una nueva era en el vasto programa de producción que tiene en cartera.—de la Torre.

"LOS CAPRICHOS DE EILEEN" (Columbia)

UN alboroto de risa y un éxito en todos los órdenes ha resultado para la Columbia

la adaptación cinematográfica de la comedia "My sister Eileen", uno de los grandes triunfos de la temporada teatral en Broadway. La adaptación ha sido hecha por los mismos autores de la comedia, Joseph Fields y Jerome Chodorov, y no ha perdido así nada de su gracia y de su encanto. La historia se refiere a dos muchachas del pueblo de Columbus, en Ohio, que se aventuran a venir a Nueva York, la una para ser escritora y la otra para ser actriz. Rosalind Russell, la mayor de las hermanas, es la escritora, que encuentra el mejor material para sus cuentos en su hermana, "la caprichosa Eileen", representada a maravilla por Janet Blair. Las muchachas alquilan un sótano en una casa del Greenwich Village, el famoso barrio bohemio de Nueva York, a través de cuyas puertas sin llave, se cuelan toda clase de personajes, desconocidos e inesperados, que convierten la vida de las muchachas en un maremagnum. Empezando por el propietario del edificio, un pintor chulado, las acosan el dependiente de una droguería, un repórter, un jugador aficionado de "football", el director de una revista, un policía, un desocupado... ¡y media docena de oficiales de un barco portugués!, tomando también parte en la barahunda, la esposa del futbolista, la suegra de éste y el padre y la abuela de las chicas. Las luchas de las dos por la existencia y por el logro de sus respectivos ideales, mantienen al espectador divertido y encantado a todo lo largo de la película.—de la Torre.

"A TRAVES DEL PACIFICO" (Warner)

LOS mismos componentes que integraron no hace muchos meses el éxito de "El Halcón Maltés", en este mismo estudio, se han vuelto a reunir en un melodrama de intriga y de misterio, que en nuestra opinión personal es aún más interesante que el anterior. Humphrey Bogart es ahora un agente del Servicio Secreto, cuya entrada en el asunto de la película desconcierta y nos mantiene en suspenso durante una buena parte de ésta. Mary Astor es la dama que mantiene también al público intrigado hasta el mismo momento final de la cinta. Su actuación es inmejorable y ha sido dirigida con suma pericia por John Huston, que sabe cómo sacar el mejor partido posible a una buena actriz y a una bella mujer. Trata la trama de un joven oficial a quien expulsan del ejército, y que, después de haber sido rechazado por la milicia canadiense, se embarca hacia la China con la esperanza de que allí no se tenga noticia de su degradación. En la travesía, a través del Canal de Panamá, se encuentra a bordo del barco con una serie de tipos extraños e incomprensibles a primera vista: una muchacha que miente deliberadamente acerca de su identidad; unos espías japoneses disfrazados de personas decentes, y el poderoso e impresionante jefe oriental, representado también por el poderoso e impresionante jefe de "El Halcón Maltés", Sidney Greenstreet. Los episodios están llenos de interés dramático y la película en conjunto es una de las mejores de espionaje que hemos visto en mucho tiempo.—Santos.

"BODAS DE HIELO" (20th Century-Fox)

EL título de la película le viene de perlas a Sonja Henie, que es su protagonista, para el maravilloso trabajo de sus patines, que en todo momento fascina a sus adeptos. Esta vez ha sido presentada en una historia muy de acuerdo con sus facultades artísticas, que luce en todo su valor. Los marinos desembarcan en la ciudad natal de Sonja, en Islandia, y el pueblo les recibe con agasajos y fiestas de todas clases. Sonja, que es la bella del pueblo, para

COSE



es más fácil con

**ACEITE
3-EN-UNO**



Usando 3-EN-UNO regularmente, las máquinas de coser funcionan suave y silenciosamente. Este finísimo aceite nunca se emplasta—corre siempre.

descorazonar a un pretendiente, al que no quiere, finge estar enamorada de un alegre cabo de infantería de marina, que no es otro que John Payne. Pero el asunto se complica cuando la familia de ella interviene, ansiosa de que la chica se case, para poder casar así a una hermana menor con el rico pretendiente con el que se halla comprometida en matrimonio. Y, por si esto fuera poco, aparece también en escena un antiguo amor del cabo, en la forma de una canzonetista de cabaret, que complica las cosas todavía más. La película está montada con gran lujo y tiene preciosos números musicales. Sonja Henie demuestra una vez más sus habilidades de patinadora excepcional.—de la Torre.

"VIUDAS DEL JAZZ"
(20th Century-Fox)

PARA la juventud es aliciente importantísimo saber que la orquesta de Glenn Miller es la que tiene la parte más importante en la película. La historia queda así relegada a segundo término y no se necesita ser demasiado exigente para reseñarla. Ann Rutherford, recién casada con George Montgomery, hace con éste y con su banda de música la primera tournée. Pero la infeliz no puede competir con los encantos vampírescos de las sirenas Carole Landis y Lynn Bari, determinadas a romper el idilio de la pareja y a conseguir cada una de ellas acaparar para sí la atención del guapo músico. Lo logran al parecer, con muy poco esfuerzo. Pero César Romero y Grant Mitchell sirven de consejeros a la esposa, que perdona al fin, volviendo a quedar todos felices por siempre, Amén.—Santos.



EN EL ESCENARIO DEL TEATRO PRINCESA DE la Paz (Bolivia), el acto de la entrega del sombrero de GARY COOPER al agraciado en el CONCURSO DE CINE-MUNDIAL, Dr. José Luis Solares. De izquierda a derecha: Sr. Carlos Cervantes, destacado artista teatral boliviano, que inició el acto de entrega del sombrero, presentando a los participantes; Sr. Gerardo Lindo, empresario y socio de la firma "Ackerman y Lindo", distribuidores de películas en Bolivia; Sr. Carlos Guzmán P., agente comercial en La Paz y que durante algunos años tuvo a su cargo la representación de Paramount Films S. A., de Santiago de Chile y Lima (Perú); Dr. José Luis Solares (agraciado en el sorteo), notable jurisperito del Foro boliviano; Dr. Hugo D. Aranda, prestigioso abogado boliviano y actual notario público de La Paz; y Sr. Alberto Ackerman, comerciante e industrial y gran propulsor de las actividades teatrales y cinematográficas en Bolivia.

¡Sirva Hoy LA SALSA DE QUESO PREDILECTA DE SU FAMILIA!

SI VD. PREFIERE SABOR FUERTE, derrita $\frac{1}{2}$ libra de Queso Cheddar "Old English", elaborado por Kraft, en baño de maría. Añádale $\frac{1}{3}$ de taza de leche y revuélvalo. Vierta esta rica salsa sobre los vegetales, mariscos, huevos o macarrones.



SI DESEA UN SABOR MEDIANO, ni muy fuerte ni muy suave, derrita $\frac{1}{2}$ libra de queso Kraft American en la misma forma.



UNA SALSA DE SABOR SUAVE, se hace con $\frac{1}{2}$ libra de VELVEETA, el sabroso alimento de queso Kraft, como aderezo de fiambres, vegetales y otros platos cocidos.



¡GRATIS! El folleto: "Recetas de Platos Favoritos Hechos con Queso Kraft y Mayonesa Kraft" . . . impreso en castellano, con grabados en colores. Llene y remita este cupón a:

**Kraft Cheese Company, Depto. CM-1242
40 Worth Street, New York, U.S.A.**

Nombre _____ Dirección _____
Ciudad _____ País _____

Si Vd. vive en la ARGENTINA, pida el folleto "Platos Nuevos . . ." a: Alimentos Kraft Argentina, S. A. Calle Corrientes No. 3679 Buenos Aires.



Modess



LA TOALLA
HIGIENICA
MODERNA

De Venta en Todas las Droguerías, Farmacias, y los Mejores Establecimientos

PRODUCTOS DE

Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N.J., U.S.A.

Tenemos al servicio de nuestra clientela distribuidores en las principales poblaciones de la América. Además existen las siguientes sucursales:

ARGENTINA
Johnson & Johnson Cia.
de Argentina, S. A.
Darwin 471
Buenos Aires

BRASIL
Johnson & Johnson
de Brasil
Avenida de Estado 147
São Paulo

MEXICO
Johnson & Johnson
de México, S. A.
Prolongación
Sullivan 151
México, D. F.

Nueva York

AL MENUDEO

Por El Curioso Pertinaz

COSAS DE NUEVA YORK. Alfred Lunt, uno de los actores más renombrados de la escena norteamericana, lavando platos en una cantina para recreo de los soldados y marinos, por puro patriotismo. Un camarero de la raza negra de uno de los cabarets del Greenwich Village, el barrio bohemio de Nueva York, que es un pedicuro excelente. Lucy Monroe, que se pasea por las avenidas neoyorquinas y cuya especialidad, como soprano que es, consiste en cantar el "Star-Spangled Banner," el himno nacional chino y "Katikvah," el himno hebreo. Cierta noche de Nueva York, donde, a altas horas de la noche, se oyen a veces rugidos de fieras, en las casas próximas al parque zoológico. Wall Street, que hace un centenar de años era un lodazal inmundado, y hoy vale allí media hectárea de terreno 470,000 dólares. Los cimientos del más famoso rascacielos neoyorquino, el "Empire State," en la calle 34, que pesan más que el resto del edificio con tener 120 pisos. Al Broadway cercano a Times Square, donde está la sección de teatros, cines y restaurantes, se le llama "la gran vía blanca", y el autor de la frase fué un agente de publicidad llamado O. J. Gude. La esquina de la calle 47, también en la "gran vía blanca", donde se reúnen los contrabandistas de drogas estupefacientes. La iglesia para negros, protestante, que se denomina: "La gloriosa y pura santa verdad pentecostal." El hotel América, en un tiempo el más popular de las gentes de nuestra raza en Nueva York, y en donde en la actualidad suelen hospedarse los artistas de circo. Nueva York, la ciudad que menos conocen los neoyorquinos.

Agustín Llopis de Olivares está que no cabe dentro de sí, porque es el comentarista musical de los conciertos de la National Broadcasting Company que dirigen Arturo Toscanini y Leopoldo Stokowski, los dos directores de orquesta más famosos del mundo. . . . Se están llevando a todos los médicos hispanos al ejército norteamericano. Los dos reclutamientos más recientes son los del galeno colombiano Dr. Carlos Gutiérrez y el médico español, Dr. Molina. Lo más grave es que éste último, por no ser graduado de ninguna universidad norteamericana, tuvo que entrar de soldado. . . . Acusan ante los tribunales a uno de los miembros más destacados de la colonia gallega de Nueva York, don Juan Gallego, de querer hacer negocios de "estrangis" con el platino. . . . Ya ha vuelto la Unión de Mujeres Americanas (que en realidad no es más que un grupo de señoras hispanoamericanas) con sus tés. Le dan un té al más pintado. Ahora acaban de darle uno a la república de Haití en el Hotel Wellington. . . . Los costarricenses quieren tener su club aristocrático—de gente bien—en Nueva York, y unos cuantos significados miembros de dicha colonia, con la cooperación del cónsul, don Javier Cortés, han inaugurado recientemente la "Casa de

Costa Rica." Entre esta gente "bien" suenan los nombres de José Baquero, Sra. Ada Sootil de Jiménez, Beatriz Castro, Gonzalo Boza, Santiago Crespo, Fernando Madrigal y Enrique Benavides. . . . El periodista español, refugiado en Nueva York, Vidal y Planas, dijo en una conferencia en la Iglesia Metafísica (?) que son ateos los ignorantes que se creen sabios y los sabios que son ignorantes. . . . Bobby Capó es el más dinámico de los cantantes antillanos. Está en todas partes y en todas partes queda bien. . . . Está dando que hablar en los círculos deportivos un púgil mexicano, José Peralta, peso ligero, que venció al campeón de los "plumas" norteamericanos.

UNA MERKEL, LA EX-RUBIA. "Les advierto," nos dijo a los periodistas Una Merkel, "que soy más vieja de lo que represento." Nos acercamos. En efecto, tiene una papadita muy simpática. Estábamos en el Essex House, el hotel obligado de las artistas de cine cuando vienen a Nueva York. En la diminuta cocinita de sus habitaciones estaba cocinando unas papas. Su mamá, según nos dijo, allá en California, nunca la deja cocinar, así es que cuando se encuentra sola y con una hornillita a su alcance, se pone a realizar filigranas culinarias. Observamos que Una Merkel, que ha desfilado por la pantalla numerosísimas veces como rubia, ahora tenía el pelo rojizo, tirando a castaño. Nos fué diciendo algunas cosas. Que no le importa confesar que fué la contrafigura de Lillian Gish, en el cine mudo, hace 18 años. Una Merkel es una de las veteranas más veteranas de Hollywood. Y todavía algunos de los "boys" de la prensa neoyorquina le echaba su florecita. Viene a Nueva York a cultivar el teatro. Estaba leyendo o camino de leer cinco comedias. Aunque lleva filmadas cien películas, es un mirlo blanco, porque no se ha visto envuelta en ningún escándalo en Hollywood. Por las noches, en lugar de andar de "cabarateo" como otras muchas artistas, declaró que se recoge y se pone a leer. Oyéndola, cualquiera creería que se trataba de una muchacha con vocación de monja que se había equivocado de camino y dió a parar en Hollywood. Está casada Una Merkel con el vicepresidente de una empresa de aviación, Ronald L. Burla, de la que se siente muy orgullosa, porque fué la empresa que fabricó los aviones que bombardearon a Tokio.

A don Fernando de los Ríos, ex-embajador de España, le ofrecieron la rectoría de la Universidad de Puerto Rico, pero la rechazó. . . . Después de haber visto a Alberto de Lima, ex-bailarín, como maestro de ceremonias en el "Havana-Madrid," seguimos creyendo que este distinguido chileno es uno de los artistas de más talento que se pasea por Nueva York. . . . Están a punto de querellarse Roy Rogers,



Suprime la Transpiración

Sólo un desodorante que también sea un antisudoral — ¡y de efecto duradero! — podrá darle la protección deseada contra la transpiración axilar.

Por eso tantas damas elegantes usan Odo-Ro-No. Es una fórmula médica que evita segura e inofensivamente el sudor axilar, su humedad y su olor. Generalmente basta usar Odo-Ro-No dos veces por semana.

ODO-RO-NO

Dos Clases: Odo-Ro-No "Normal", para uso corriente;
Odo-Ro-No "Instant", para piel más delicada.



"cowboy" y actor de cine, y Roy Rogers, director de una banda de "jazz." Cada uno de ellos quiere que el otro no use el nombre de Roy Rogers. Y lo más curioso es que ninguno de los dos se llama Roy Rogers en realidad. El nombre del "cowboy" es Edward Ferenski y el del otro, Pete Campenella. . . . Consuelo Moreno, la canzonetista española, imitando a las estrellas norteamericanas, dando besos a los que compraban bonos de guerra en el barrio español. . . . Otro club cultural al que no deseamos termine como todos los clubes culturales de la colonia hispana de Nueva York: bailando sus socios la rumba o jugando al dominó o a las cartas. Se titula "The Spanish American Cultural Club" y lo preside un periodista, Alfonso L. Alfau, con una directora, Joyce Slone. . . . Perlita Greco en el "Rainbow Room," uno de los cabarets más elegantes de Nueva York. Canta, baila y hace preguntas indiscretas a la clientela.

UN ALCALDE DE PUEBLO. Lo es, sin duda, don Luis de Hoyos. Es alcalde de un pueblo de Nueva York, llamado Monticello, el único alcalde hispano, verdaderamente hispano, de los Estados Unidos, que nosotros conozcamos. Nació en Santander, España, y vive hace 28 años en Norteamérica, cuya ciudadanía ha adoptado. Es químico de profesión y se ha dedicado a los negocios con éxito. Es poco menos que alcalde perpetuo de Monticello, porque ha sido reelegido cuatro veces, una más que el presidente Roosevelt. Es un hombre de unos cuarenta y pico de años, robusto, de nariz pronunciada y ancha frente. Ha estado, representando a los alcaldes de Estados Unidos, en varios congresos municipales de México, Chile y otros países latinoamericanos.

Cada nuevo recital de la gran recitadora cubana, Eusebia Cosme, confirma la creencia de

que está perdiendo su tiempo en Estados Unidos. Debiera estar en continua jira por todos los países de nuestra América. En las recitaciones afro-cubanas, no hay quien ponga el pie delante a la ilustre negrita. . . . ¡Qué de bombo y platillos con motivo de la boda del hijo del embajador de México en Washington, Castillo Nájera (Paquito) con Alicia Calvillo. Primero se casaron en México con asistencia del presidente de la República y ahora lo han hecho con todo boato en la catedral de St. Mathews, en Washington. ¡Como que hasta asistió el ministro de China, Mr. Hoo Tchi Tsai! . . . Ya tenemos situado aquí al ilustre escritor colombiano, ex-ministro de Educación Nacional, Dr. Germán Arciniegas. Está aquí representando culturalmente a su país como enviado especial, etc., etc. Una buena "botellita," vamos. . . .

Hemos hablado en "Fornos" con Cerdá, el más aristocrático de los cocineros que se pasean por Nueva York. Fué candidato a diputado en Barcelona. Pastelero en Francia y cocinero de alta categoría en esta ciudad. Baste decir que con sus simpáticas papadas y su respetable panza se va todos los inviernos a pasar una temporada a Palm Beach, en la Florida, como los grandes. . . . La colonia española celebró que hace 450 años descubrió América Cristóbal Colón, viendo: desfilar por la pantalla a Estrellita de Castro, bailando un zapateado Juan Martínez y Toñita, unas bulerías María del Carmen, otro zapateado Arturo y Talía, un pasodoble Carmen del Rivero, otro zapateado Carmencita López, otro zapateado Antonio Triana y Lola Montes, unos cuplets de Consuelo Moreno, un garrotín de Luisita Triana, otro zapateado de Nina y Zabal, y guitarrero y cantante jondo de Jerónimo Villarino, Diego Castellón y Antonio Rodríguez. Cualquiera creería que don Cristóbal Colón era más andaluz que la Macarena.

A CAZA DE "GANGSTERS." Edward G. Robinson, el que tantas veces ha interpretado en la pantalla el papel de "gangster," salía la otra noche del restaurante "Dinty Moore," uno de los más famosos de Nueva York, con unos amigos. Se encontraron con un detective de la policía neoyorquina, John Broderick. "¡Caramba!", exclamó el renombrado actor, "pues si yo he hecho de Broderick varias veces en la pantalla. Tengo un verdadero placer en conocerle. Pero permítame que le pida un favor, y es que la próxima vez que usted o sus colegas se dispongan a perseguir "gangsters," me avisen, porque quisiera acompañarlos." A lo que respondió tranquilamente el detective: "No creo que le divertiría mucho, Mr. Robinson. Cuando los "gangsters" disparan a la policía que les persigue, los tiros no se producen solamente con pólvora para hacer ruido."

No gusté la nueva pieza coreográfica de Leonide Massine, estrenada en el "Metropolitan," inspirada en un motivo mexicano, y en la que, aunque el vestuario había sido ideado por los mexicanos Julio Castellanos y Carlos Mérida, no fueron artistas mexicanos los que interpretaron la obra. . . . Presentado por el fotógrafo, Juan González, hemos comido en la muy amable compañía del mejor cronista deportivo de Cuba, Eladio Secades, que consumió, hablando de literatura y periodismo, un respetable plato de "spaghetti" en "Caruso". . . . ¿Qué tiene que ver el Departamento de Estado con el poeta y profesor universitario de Montevideo, Emilio Oribi, con el que nos tropezamos en el hotel Wellington? . . . No hay que fiarse de los nombres. Jinx Falkenburg, la famosa jugadora de tenis y que dicho sea de paso es toda una belleza, nació en Barcelona y pasa por chilena porque se crió en Chile, aunque también vivió en Río Janeiro. Todo el panamericanismo dentro de una bellísima figura.

¡QUE SABROSA ES



...Y QUE SANO Y FUERTE ME TIENE!

KLIM tiene algo verdaderamente especial, que capta a los niños. ¡Y, es su delicioso sabor a leche fresca! Esta leche pura, de máxima riqueza, se envasa según un método especial que encierra toda la frescura en la lata. Klim llega a manos de Ud. habiéndosele ya suprimido el agua, envasada en una lata herméticamente cerrada. Al necesitar leche, sólo tiene Ud. que restituirle el agua. ¡Lo más sencillo! ¡Y lo más económico también, porque no hay desperdicio! Pruebe una lata de Klim hoy—a toda la familia le gustará.

KLIM



PARA LA MUJER

HE aquí las sencillas reglas de la verdadera elegancia, que nos da la encantadora Rosalind Russell en el "set" de la Columbia, donde filma "Los caprichos de Eileen," película basada en una de las comedias de más éxito en Broadway.

- 1.—Un vestido sencillo es cien veces mejor que un vestido recargado de adornos.
- 2.—El vestido ha de ir de acuerdo con la persona que lo gaste. De lo contrario, lo mejor es no comprarlo.
- 3.—La mujer debe vestirse para el día y para la noche. En otras palabras: para calle se han hecho los vestidos sencillos, o los de estilo sastre, dejando las fantasías para las toilettes de noche.
- 4.—Nunca se deben comprar los vestidos demasiado estrechos. Un vestido apretado hace cursi la figura, por muy elegante que sea.
- 5.—Evítense el ridículo de todo lo exagerado.
- 6.—Fale más comprar pocos vestidos y buenos, que muchos y malos.

Las joyas de fantasía están en todo su apogeo. No sólo se llevan de piedras de colores, en infinitos y bellísimos diseños, sino de maderas talladas, representando toda clase de animales y objetos exóticos. También están muy de moda los collares largos, que dan dos vueltas al cuello, hechos de pasta gruesa, que no pesan, no se rompen y parecen coral legítimo.

Rosalind Russell ha puesto de moda un nuevo modo de adornarse con un collar de perlas.

Rosalind usa un collar doble de perlas, que, suelto, le llega casi al tallo. Pero para darle originalidad, lo ata en el cuello con un lazo de cinta de terciopelo, con el que las perlas forman lazada, dando una gran originalidad este adorno a uno de sus elegantes vestidos de noche, de terciopelo negro sencillísimo.

Las tachuelitas de oro, de plata y de cobre, siguen adornando los vestidos y los zapatos. Las tachuelitas de oro adornan los vestidos de noche. Las tachuelitas de plata o de cobre los vestidos de "sport" y los zapatos y bolsos de gamuza.

Lucille Ball, la bella artista de la RKO, nos da un buen consejo.

—Es un error—dice—comprar zapatos estrechos o pequeños de número. Una muchacha que

calce el número 7, si compra zapatos del número 7 caminará alegre, decidida, incansable. Si la misma muchacha compra zapatos del número 6, para hacer parecer su pie más pequeño, se echará 10 años encima por el modo de caminar y por la expresión de su rostro al hacerlo.

Lucille aconseja que no se usen jamás para la casa zapatillas ni zapatos viejos, porque es economía mal entendida, por la que se paga con creces.

Cuando se esté cansada, en lugar de ponerse en zapatillas dése un masaje al arco del pie y a los tobillos, y colóquense los pies en alto por una media hora, a fin de que reposen los músculos.

Con géneros de algodón se realizan maravillas actualmente.

Vera West, la diseñadora de la Universal, ha ido en busca de inspiración para sus modelos a las granjas campestres, eligiendo géneros de algodón con estampados de flores y frutas. Uno de los vestidos que ha creado para Kay Francis, en la película "Love and Kisses, Caroline," es de fondo negro con estampado de grandes manzanas rojas.

Orry-Kelly ha diseñado también para Ida Lupino, en la película de la Warner, "The Hard Way," un vestido de etiqueta de algodón. El cuerpo es de batista blanca, la falda de estampados de colores y el adorno de galón dorado, en trenzado de algodón perlé.

Nace un "Extra"

(Viene de la página 565)

pasando actualmente una actriz, que casi se convierte en estrella; una muchacha bonita y de talento que vive ahora en una habitación que alquila mi comadre, Doña Rosa Fernández, en cuya casa se albergan muchos "soñadores de la gloria," a quienes ella cuida y atiende con solicitud verdaderamente maternal.

Esta muchacha es Helen Barquer, a la que un sabueso contrató en Nueva York hace seis meses, despachándola para Hollywood por avión. Para Helen aquel fué el vuelo de la gloria.

La llevaron a un lujoso departamento, con piscina de natación y todo. La vistieron a todo lujo, y le aconsejaron que se comprase un Packard, a plazos, a razón de 100 dólares por mes. ¡Cómo podía una estrella estar sin auto!

Hizo su papel en la película, muy bien por cierto. Y, desde ese punto y hora, empezó su calvario. Todos los días, creyéndose ya estrella, iba al estudio, en busca de otro papel. Al principio la hicieron promesas, que no materializaban. Después, los empleados del estudio apenas hacían caso de ella. Tuvo que dejar el departamento lujoso. Su contrato con la compañía había fenecido, porque, si bien era por 7 años, la compañía se reservaba el derecho de opción para renovarlo o cancelarlo a los tres meses. ¡Y llegó el día y no ejercieron la opción! La quitaron el automóvil, por falta de pago de los plazos. Y ahora vive pegada al teléfono de Doña Rosa, esperando a todas horas una llamada de los estudios.

Helen derramó muchas lágrimas al principio, pero se ha resignado ya... ¡y espera! Espera que trabajando y con un poco de suerte, pase algún día por su lado la oportunidad. Eso sí, venga o no venga esa oportunidad, no volverá a enredarse en un Packard, confiada en un contrato con la cláusula famosa de la opción.

—Mañana la conocerás—acabé diciéndole a Raúl—porque precisamente acabo de conseguir que tú y ella trabajéis conmigo como "extras" en la película de Hemingway, "Por quien doblan las campanas." Tenemos trabajo para un mes, a razón de \$10 diarios cada uno.

Cuando terminé de hablar vi que Raúl sonreía.

—¿Has visto—le dije—cómo todo tiene arreglo en la vida?

Pero Raúl no me oía. Pensaba en otra cosa. Estaba en las nubes. Algo grande debía pasar en ese momento dentro de su ser, de su naturaleza, de su *psiquis*, o de lo que sea, porque, de repente, como si se hubiera realizado el proceso misterioso de la transformación interior que observaba yo en él, se me acercó, mirándome muy fijo, con una luz extraña en los ojos, y me dijo:

—¡Gracias!... Pero tú te has dado cuenta de que yo soy un gran actor. Tú sabes que si acepto ese trabajo que me has conseguido es sólo como un paréntesis, como un compás de espera, en el camino de la fama, lo mismo que le pasó a Clark Gable... .

—Y, óyeme, viejo,—continuó.—No te puedo pagar los cinco pesos que me prestaste el otro día. Pero, como trabajo mañana, ¿puedes adelantarme diez más hasta que cobre?... .

Como por casualidad los tenía, se los di. Y entonces comprendí cuál era el fenómeno, la gestación que pugnaba dentro de Raúl por surgir a la vida.

Comprendía el significado de su confianza en su propio genio y en sus esperanzas... . ¡Comprendí que un "Extra" más acababa de nacer en Hollywood!...

Y, para darle el espaldarazo, después de entregarle los diez pesos, le invité a tomar café en el Simons, que es tanto como decir que le invité a que sacara la fé de bautismo de su nueva vida... .

Niños que son...

(Viene de la página 552)

la vida ordinaria sólo se puede alcanzar cuando se nace rico o se llega a serlo en los umbrales de la vejez, en el cine yanqui se logra a una tiernísima edad si el artista-niño consigue cierta ancianidad en la pantalla. No todos los artistas infantiles envejecen, como si dijéramos, haciendo películas.

¿Qué ha sido, para citar un ejemplo, del bebé Leroy? Dejó de ser bebé y cesó como



Faye Emerson, que hace el papel de la odalisca en la película de Warner "La Canción del Desierto", en un momento de descanso entre escena y escena.



Barbara Britton, artista de Paramount que aparece en "La Isla de Wake."

PEINES "ACE"

de caucho vulcanizado

Estrellas Populares



AMERICAN HARD RUBBER COMPANY
Nueva York, N. Y.

LEWIS PARA SU CARRERA AERONAUTICA

La Escuela Lewis está completamente aprobada por el Gobierno de E.U.A., para entrenamiento completo en vuelo, mecánica e Ingeniería Aeronáutica. Su Departamento Hispano-americano es el más grande y mejor organizado de todas las Escuelas de Aviación de E.E.U.U.—21 aviones modernos; 24 edificios; aeródromo de una milla cuadrada. Clases orales y por correspondencia. Solicite catálogo.
LEWIS SCHOOL OF AERONAUTICS, S-29
LOCKPORT, ILLINOIS, E. U. A.

CON CALLOS NO HAY
QUIEN BAILE...USE
FREEZONE ESTA NOCHE



Una sola aplicación de Freezone alivia el dolor inmediatamente y con cuatro o cinco aplicaciones de Freezone el callo se ablanda y se desprende.



LEA LO QUE
DICE SARITA:

*¡Me encanta la limpieza del
cutis con Pond's—es tan
sencilla y se
gana tanto...!*

¡Sarita Celebra sus Esponsales!

¡Es linda... usa las Cremas Pond's!

Sarita es alta, esbelta, de pelo castaño oscuro, ojos grises y un cutis blanco y fino. Sarita cree que en gran parte ella le debe su cutis suave y fino al uso diario de Pond's. Ella dice:

"Me pongo Cold Cream Pond's por toda la cara, aplicándola a palmaditas—luego la limpio. Esto suaviza y ablanda el polvo y los afeites."

"Me vuelvo a poner Pond's—la limpio otra vez."



¡Hágalo usted! Quedará encantada de su cutis fresco y suave. No es extraño que tantas jóvenes que usan Pond's hallen novio para casarse. Use Pond's todas las noches, y como limpieza durante el día. Todas las tiendas venden Pond's.

SU ALTEZA, LA PRINCESA MARÍA ANTONIA DE BRAGANÇA (Mrs. Ashley Chanler)
como tantas otras damas de gran nombre y gran belleza, usa Pond's para el cuidado de su cutis

artista. ¿Y de Wesley Barry, aquel chico de las pecas, que actuaba con tanta naturalidad? ¿Y los simpatísimos muchachos que componían "La pandilla?" Crecieron, envejecieron artísticamente y pasaron.

Ahora se quiere volver a traer a la pantalla a dos ancianos juveniles: Bobby Breen y Freddie Bartholomew, convertidos ya en dos mozalbetes que muy bien pudieran ser dos aviadores en esta guerra. Con la escasez actual de actores, puesto que el Ejército o la Marina va llamando a sus filas a casi todos los galanes, es muy posible que veamos surgir en la pantalla a jóvenes que no hace mucho contemplábamos haciendo diabluras como niños en las películas.

A lo mejor se nos presenta como actor de carácter Thanhauser Kid, el primer niño que apareció en un papel importante en el cine, en New Rochelle, en el Estado de Nueva York, en 1909. O la Shirley Temple de aquellos primitivos tiempos cinematográficos, Mary Sunshine, que entusiasmaba a los espectadores de cine del 1915, la cual envejeció artísticamente y desapareció de la pantalla a la avanzada edad de nueve años. Todavía anda hoy en Hollywood, habiendo figurado sin pena ni gloria en alguna película, en papeles secundarios, con el nombre de Marie Osborne, convirtiéndose luego en la contrafigura de Ginger Rogers.

Pero en aquella época no cultivaban como hoy a los artistas juveniles. Entonces, en cuanto crecían y dejaban de ser simpáticos en la pantalla se les daba de baja en los estudios. Nadie se volvía a preocupar de ellos. Hoy, a medida que van creciendo, como ha ocurrido en el caso de Shirley Temple o Mickey Rooney, se les va presentando en películas con argumentos apropiados para su edad. Así hay la película del primer pantalón largo, la película del primer beso, la película del primer novio, etc. No se ha explotado todavía, pero no creemos que tardará en hacerse, la película del primer hijo. O sea que la vida del joven actor o actriz en la realidad tiene un paralelo artístico y de ficción en las películas que va haciendo, constituyendo una especie de biografía novelesca.

Ninguno de estos niños que han triunfado en la pantalla han hecho en verdad una vida infantil normal. No se les ha dejado correr ni jugar con otros niños por temor de que pudieran lesionarse causando graves perjuicios económicos a las empresas cinematográficas. La mayoría no ha ido a la escuela; han tenido tutores o les han enseñado en clases preparadas especialmente para ellos en los propios estudios. No han tenido en realidad niñez. De ahí que hayan entrado en la pubertad a los diez años y en la vejez a los veinte.

Bonita Granville, una de las jóvenes pseudo-estrellas de hoy, artista infantil de ayer, a pesar de su atractiva belleza, de su frescura primaveral, de sus 19 años y de su esplendorosa juventud, es, en puridad cinematográfica, una niña anciana.

Loretta Young escribe . . .

(Viene de la página 549)

torero realiza maravillas de valor y de estética, que quedan impresas para siempre en la imaginación.

No se puede olvidar la gracia y la serenidad de la figura del banderillero Felipe González, que clavó los "alfileres" al toro, sin mover los pies de su sitio. Esto fué para mí lo más bello de la corrida, aunque lo más emocionante vino después.

El matador se preparó para acabar con el toro, que estaba en aquel momento al otro extremo del redondel, frente a donde nos hallábamos nosotros. Pronunció unas cuantas palabras ante al palco del presidente, y le vimos avanzar con sorpresa hasta colocarse frente a mí. En frases gentilísimas, que no quiero repetir para que no me crean ustedes vanidosa, me brindó su faena y tiró su montera sobre mi falda. Fué después en busca del toro y manejando su capote con maestría lo trajo ante mí. ¡Yo temblaba, lo confieso! María

Luisa al notarlo me rogó que, pasara lo que pasara, no dejara exteriorizar en mi rostro ninguna emoción. Recordando que soy artista, pude ocultar a duras penas la hondísima que sentía en aquel momento. Preparó el matador la muleta y la espada . . . ¡y de una sola estocada certera, que se enterró hasta el puño en el lomo del animal, este rodó al suelo, mientras el público aplaudía con frenesí y el valiente matador recogía su montera, que le devolví con el ramo de orquídeas de mi "corsage." ¡Fiesta de luz y de sol llaman a esta de los toros, y en verdad que no puede tener calificativo más apropiado! . . .

Creo que estoy escribiendo demasiado, mientras Elena de la Torre disfruta cachazudamente de la tormenta que trae frito al pobre Brian, que persigue por la casa, a la luz de los relámpagos, a los fantasmas, con un florete desenvainado. Y se me ocurre que tal vez habré errado mi vocación dedicándome a actuar en vez de a escribir. Pero no puedo terminar sin referirles, ya que he empezado, la impresión más intensa que conservo de México.

Fué la recibida en mi visita al templo de la Virgen en Guadalupe. Para que ustedes lo comprendan mejor les diré que soy católica y que mi fe en la Virgen es tanta, que jamás hago nada en mi vida, ni siquiera comienzo la filmación de una escena, sin pedir a la Virgen que me ayude y que me ampare.

Y les confieso que yo, que conozco todas las grandes catedrales del mundo, no he sentido jamás en ninguna de ellas el fervor religioso que me envolvió al encontrarme en el sagrado recinto del templo mexicano.

Me sentía fuera del mundo, transportada a regiones remotas del espacio en sus naves. Y el cuadro se hizo fantástico, de belleza y grandiosidad suprema, cuando, desde el camarín de la Virgen, presenciaron mis ojos, nublados por las lágrimas, una escena indescriptible. Arrodillada al pie de la imagen, una joven madre india sostenía en su brazo izquierdo a un bello angelote dormido, tocándose la cabeza con el rebozo, que, bajando por su hombro izquierdo, envolvía la figura del hijo amado

con pliegues de escultura, como si fuera una réplica de la famosa "Virgen de la silla" de Rafael, admirada por mí en mi viaje a Roma. Y la india hablaba, hablaba sin cesar con la Virgen, mirando a su hijo dormido con embeleso, y pidiendo para él a la Madre de Dios, todas las felicidades posibles sobre la tierra. ¡Todavía recorre todo mi cuerpo un escalofrío de emoción, como lo recorrió entonces, al recuerdo de aquel instante!

¡Perdonen, lectores, este abuso de su paciencia! ¡Está visto que nací para periodista!... Y les prometo mis impresiones de otros países hispanos cuando termine la guerra y los visite a todos, como son mis propósitos y mis deseos. Bernice Mason y Elena de la Torre me hacen prometer ahora mismo que comenzaré por Cuba. Lo prometo, muy gustosa, y espero poder decirles pronto aquello de: "¡A la Habana me voy...!"

Ahora ¡firmo y sello!...

Enviándoles a todos y a cada uno de ustedes, el testimonio de mi afecto más sincero.

No da de sí...

(Viene de la página 567)

silencio increíble de las once de la noche, lo desierto de las inacabables avenidas de Washington. No había nadie, lo que se llama nadie, por la calle. La ciudad parecía más abandonada por más vasta. Los edificios más grandes, por más solitarios. Los parques más sombríos por menos concurridos. No salía yo del asombro. Y le pregunté al chofer:

—¿Y los vecinos?

Como era capitalino de nacimiento, se enardeció:

—¡El último censo garantiza que tenemos un millón y cuarto de habitantes aquí!

Probablemente todos se habían ido a acostar. Pero se explica. En Washington falta gente que atienda y sobra gente que requiere atención. Por eso las fondas están atestadas a todas horas. Por eso, poco antes de media noche, los camareros empiezan por meter la cuenta al cliente por la nariz y acaban por decirle con toda franqueza que se marche. No hay cuadrilla nocturna y los que estuvieron guisando, lavando platos y sirviendo las mesas, rinden la jornada a las doce en punto.

Hice un descubrimiento. Ya sabía yo que los originarios del Sur de este país tienen una manera especial de hablar el idioma inglés, y no me entienden una jota. Ni yo a ellos. Pero, en una pequeña excursión del monumento de Lincoln a no me acuerdo dónde, conocí más de la ciudad que en mis demás paseos... ¡porque a una rubia que "iba camino de donde iba yo" y que venía directamente de la Carolina del Sur (mucho más al Sur que Washington) no la entendió el chofer! Y recorrimos una serie de calles y avenidas enredadísimas hasta que el del taxi se enteró. Y cuando la dejamos, me dijo—con otro acento diferente—"a esa chica no se le comprende nada." Me hinché de satisfacción.

Pero por poco doy en un calabozo al día siguiente. En Washington está prohibido que una persona que va a pie atraviese las bocacalles cuando las luces de tránsito han dado vía libre a los automóviles. Al efecto, hay unos rotulitos muy cucos que dicen "Camíname ahora" o "No camíname," según.

Yo, aparte de cegatón, soy neoyorquino; de modo que cierta tarde que vi paso franco en una esquina, atravesé la calle sin ocuparme de los letreros. Un guardia, a treinta metros de distancia, (ya dije que la capital es kilométrica

¿JAQUECA?—¿MALESTAR DE ESTÓMAGO?

Logre...
**EL ALIVIO
RAPIDO QUE BUSCA**
...más el Anti-ácido que necesita!

Tiene usted en Alka-Seltzer, la feliz combinación de un analgésico, para aliviar pronto el dolor... y de un alcalizante, para ayudar a neutralizar la acidez. Por eso, una o dos tabletas de Alka-Seltzer disueltas en agua ayudan tanto... ¡Y Alka-Seltzer es agradable! No es laxante.

Compre Alka-Seltzer hoy. Pídale en la cajita azul y blanca. Dos Tamaños.



ENNOBLEZCAMOS NUESTRA AMISTAD DEFENDIENDO LA LIBERTAD



en todos sentidos) empezó a injuriarme... con acento suriano, que resulta peor... amenazándome y llamándome forastero ignorante. Acabó por decirme a gritos:

—¡Mire la cola que arrastra!

Volví la cabeza y en efecto: como mansos corderos, conmigo en papel de pastor, me habían seguido instintivamente el ejército, la marina y media docena de taquígrafas. Apenas nos dió la luz su permiso, eché a correr y me

metí en la primera cantina que encontré, para calmar las palpitaciones cardíacas.

Bueno, ¿y los monumentos? ¿y el Congreso? ¿y la Secretaría de Guerra?

Mira, lector, para eso ahí están los Noticiarios y las tarjetas postales. Si quieres entretenerme, fijate en lo simpático que se ve el encabezamiento de este artículo. Así, de lejos, parece que dice "do, re mi, fa..." Pero, de cerca, sintetiza íntegramente a Washington.



Esther Williams, nadadora, estudiante de filosofía y artista de M-G-M, le da un beso psicológico en el cogote a Mickey Rooney, "para ver qué tal reacciona."



1048 pruebas clínicas demostraron que MAS DE 4 DE CADA 5—NECESITAN USAR FORHAN'S* PARA LAS ENCÍAS.

Sin la menor sospecha previa, 886 casos de 1048 exámenes clínicos—más de 4 de cada 5—sufrían de inflamaciones de las encías y *no lo sabían*. Son precisamente estas inflamaciones que a veces son precursoras de Piorrea y la posible pérdida de los dientes. Sometidos al uso diario de "Forhan's para las encías" limpiándose los dientes y dando masaje a las encías, 95% mostraron una notable mejoría en sólo 30 días.

Estos resultados sorprendentes se deben a un *astrigente especial contra la Piorrea* que se encuentra sólo en el dentífrico Forhan's. Miles de dentistas usan este astrigente, fórmula del famoso especialista en Piorrea, Dr. R. J. Forhan, en el gabinete dental.

2FS6



Lo que ví en el Cine

(Viene de la página 560)

Marina. Se llamaba Gladys, estaba casada y tenía dos niños. La novia de Jack contó a Gladys y a su marido lo ocurrido en el cine hacía dos semanas y cómo había visto a Jack en la pantalla torcerse de dolor con las manos en el vientre. No le podía quitar nadie de la cabeza a Martha que el agonizante de la película del submarino era Jack Smith. Martha dijo que venía a saber si ellos habían recibido noticias del Departamento de Marina. Si Jack hubiese perecido en el submarino torpedeado de que hablaban los periódicos, el Departamento de Marina lo notificaría a la familia. Gladys acabó también por sobresaltarse y declaró que no había recibido afortunadamente nada. Los dos niños, que estaban presentes, a voz en grito decían que querían ver el submarino del tío Jack.

Una semana después la hermana del marino avisó a Martha para que fuera a verla. Esta corrió tarareando "Mi corazón pertenece a papá," porque se figuraba que Gladys había tenido noticias de Jack y quería comunicárselas. En aquellos momentos esperanzados se había olvidado de la película y de la noticia de la prensa.

Martha encontró a todos con los ojos enrojecidos. Sintió como un chorrillo de agua fría que le corriese de la nuca a los pies. Bajo el maquillaje palideció. Gladys le dijo que no había recibido ninguna noticia oficial, pero por un amigo de su marido en la Secretaría de Marina sabía que toda la tripulación de un submarino en aguas del pacífico había naufragado en un torpedeamiento enemigo. En la lista de la tripulación perdida figuraba un Jack Smith de Nueva Jersey. Gladys lloraba dando por muerto a su hermano, pero aún conservaba la esperanza de que el Jack Smith de la lista no fuera el mismo. A Martha no le ofrecía duda alguna.

—¡Lo ví en el cine!—exclamaba sorbiéndose el llanto.

Pasaron tres meses. Martha se fué consolando con la compañía de un muchacho carnicero, rubio y coloradote, que hacía el amor inspirado en la Economía.

—Creo que debías casarte conmigo—le decía a Martha—porque por lo menos sabes que nunca te faltará un buen bisté. Mientras la gente siga comiendo carne yo tendré siempre mi negocio. A mí no me llamarán a filas, porque soy el único sostén de toda mi familia y somos seis. Donde comen seis comen siete. Cástate conmigo y no tendrás que volver a despachar en el bazar en tu vida. Podrás dormir todas las mañanas hasta las once. Te llevaré al cine dos veces a la semana y al teatro una vez al mes. Cada tres meses te podré dar un "permanente."

Para una muchacha práctica como era Martha estos argumentos eran irresistibles. Alguna vez, vagamente, pensaba en Jack. Pero siempre pensaba en el devorador por un pez.

Al cuarto mes se casó con el carnicero y ambos se fueron a vivir a casa de la madre de Martha.

Al sexto mes, una noche, a las once y media, llamaron a la casa de Martha. El carnicero roncaba y no se despertó. Martha que en aquel momento daba un ponche a su mamá, se pre-

guntó quién sería. Se imaginó que se trataba de alguna vecina.

Abrió la puerta, vio a Jack, un Jack de uniforme, pálido, extremadamente flaco, con unos ojos hundidos, dió un grito y le cerró violentamente la puerta.

Asustada, se dirigió a la habitación de su madre y le dijo que el fantasma de Jack acababa de llamar a la puerta. Las dos mujeres se santiguaron. Volvió a sonar el timbre. Madre e hija tornaron a santiguarse y se echaron a temblar, pero no se movieron del sitio. Sonó el timbre largamente por tercera vez. El carnicero seguía roncando como si tal cosa.

—Quizá te hayas equivocado, hija. Vete a ver quién es. No es posible que un difunto llame con tanto empeño.

La hija confesó que tenía miedo y que ella no volvía a abrir la puerta. Hubo una pequeña discusión entre madre e hija. Al fin la madre, más valiente, se puso una bata y abrió la puerta. Se encontró con una vecina.

—¿Llamó usted antes?—le preguntó a la señora.

La vecina dijo que no. Venía a pedir un poco de té, que se le había acabado y era muy tarde para ir a la tienda. Luego madre e hija se miraron una a otra como si no se hubieran conocido nunca, invadidas ambas por el terror del fantasma que llama a la puerta de las casas a las tantas de la noche.

Jack Smith no había muerto. Fué él, en efecto, el que volviendo con permiso a la ciudad después de una larga enfermedad, una operación de apendicitis que se transformó en peritonitis y que le retuvo en un hospital de la costa del Pacífico por meses, llamó a la puerta de Martha aquella noche.

Le extrañó que Martha, al abrirle la puerta, no le reconociese y la cerrase estrepitosamente. Lo atribuyó al miedo y a lo intempestivo de la hora. Alejóse después de tocar el timbre un par de veces más. Jack, en aquel abrir y cerrar de ojos, al asomarse a la puerta su novia, la encontró bonita y un poco más llena de cara.

En casa de su hermana adonde fué después, ésta le contó cómo todos le daban por perdido en el naufragio del submarino y cómo Martha, no teniendo noticias de él, se había casado con el carnicero.

—Ella aseguró—le dijo Gladys—que te vió en el cine echar mano al vientre y perecer en el agua.

—Lo de la mano al vientre es verdad—contestó el marino un tanto confuso—porque, en efecto, prestando servicios en un submarino me dió el ataque de apendicitis y me trasladaron en seguida a tierra. Y también es verdad que unos días después el submarino fué torpeado, pero lo que no comprendo es lo del carnicero. Martha, cuando la invitaba a comer a cualquier restaurante, siempre prefería las ensaladas. Decía que la carne no le llamaba la atención. . . . ¿Qué crees tú, Gladys, que debo hacer?

—Hasta que Martha no vea otra película en la que te resuciten, vale más que para ella, sigas en el otro mundo. Ya nada tiene arreglo. Sabiendo que estás con vida, gracias a Dios, ni ella ni el carnicero vivirán felices.

Jack Smith siguió el consejo de su hermana y así llegó a ser el único marino difunto en servicio activo en los Estados Unidos.

En Broadway . . .

(Viene de la página 546)

zonte, indefectiblemente se llegaba al borde del planeta—a un sitio en que no se podía dar otro paso sin caer de cabeza en el vacío. También afirmaba que el dolor era una cosa imaginaria. Las dientes, por ejemplo, no duelen; lo que sucede es que la gente se aferra a pensar que le van a doler. No hay más que distraer a la persona que espera que le duela algo, aseguraba, y el dolor se mantiene a raya *per secula seculorum*.

Para someter a prueba esta teoría, hace años reunió en un campo a varios centenares de campesinos correligionarios suyos, y convenció a uno de ellos, víctima de un terrible dolor de muelas y con la cara envuelta en un pañuelo, para que se prestara a hacer el experimento.

En efecto: lo hizo subir a una tarima y sentarse en una silla frente a un sujeto que resultó ser dentista, y que en seguida sacó una tenazas del bolsillo. El campesino se puso muy nervioso al observar la maniobra, pero Voliva le dijo que no tuviera miedo,

que con toda tranquilidad podía dejarse agarrar la muela con el instrumento, que él, "El Profeta," le daba su palabra de honor que no le iba a doler. Una vez que todo estaba dispuesto en esta forma, Voliva se puso detrás de la silla, le hizo una señal al dentista, y, casi al mismo tiempo, le enterró un alfiler al campesino en salva sea la parte. El interfecto abrió la boca y grito ¡Ay!; y en ese preciso instante, el dentista le arrancó la muela de cuajo.

El experimento resultó inconcluso y si le dolió o no nunca pudo averiguarse, ya que el campesino se dio a la fuga y no se le volvió a ver el pelo por aquellos contornos.

AMENUDO alguien se lanza a discutir las condiciones en que se hará la paz una vez derrotadas las naciones del Eje; y salta a la vista que todo eso es prematuro. Esto guerra está cortando raíces, y sus repercusiones en la vida de los pueblos se multiplican poco menos que a diario. Mucho depende de lo que dure. Si termina este año—como hay quien asegura, no sé por qué—la paz se hará sobre una base distinta de la que se impondrá si se alarga cuatro o cinco. Cuanto más dure el conflicto, mayor será la retribución y más profundo el cambio que se opere cuando volvamos a la normalidad.



Gail Russell se llama esta muchacha, que tiene 17 años, vive en un barrio de Hollywood y acaba de ser contratada en la Paramount por lo mucho que se parece a Hedy Lamarr.



Porqué usted debe usar ESMALTES PEGGY SAGE

Damas de alta distinción en el mundo entero y elegantes salones de embellecimiento femenino—usan los esmaltes PEGGY SAGE para las uñas porque son más durables, se aplican más fácilmente y se ofrecen en todos los tonos de última moda.

BURGUNDY
VINTAGE
FLAGSHIP
FIRE WEED
RED BANANA
HACIENDA
TULIP
MAD APPLE



Peggy Sage

Subscribase Ud. a CINE-MUNDIAL y obtenga las fotos de sus dos estrellas favoritas, gratis. Vea los nuevos precios de subscripción en la página 369.

Estamos Aquí.. ¿Por qué?



HABRÁ madre alguna que nunca haya contemplado al inocente bebé que acaricia en sus brazos preguntándose — ¿qué le espera a él en el día de mañana? ¿Será la casualidad la que decreta su destino — y el de sus hijos? No hay cuestión más íntima, o problema más vital para su bienestar, que el de *por qué está usted aquí* y cómo puede hacer para sacar el mejor provecho de ello. Con el tiempo tendrá que contestar esta pregunta — o unirse a las listas de los millones de personas que irremediablemente han desviado el curso de sus vidas por los cambios radicales del mundo.

Solicite Este Libro Gratis

Su vida puede vivirla como mejor le parezca, pero no le conviene rehusar inteligentes consejos y dirección. Escriba a los Rosacruces, una antigua fraternidad, solicitando le envíen una copia GRATIS del Libro Sellado. Este contiene una invitación que puede utilizar para aprovecharse de las contestaciones a los intrincados problemas de su vida. Diríjase, hoy:

Escribano V.C.T.

Los ROSACRUCES

San José (AMORC) California, E. U. A.

BUJÍAS CHAMPION

**¡MÁS VITAL—
MÁS CONFIABLE
QUE NUNCA!**

Para Economizar Combustible

MANTENGA LIMPIAS SUS BUJÍAS

FÁBRICAS:
Windsor, Canadá
Toledo, E. U. de A.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Sorpesa.—La primera carta que me encuentro por contestar en mi escritorio [viene de España! Y como esta sección es de preguntas y respuestas (bien claro lo dice el encabezamiento), interrogo a los circunstantes: ¿circula Cine-Mundial en la Península Ibérica? La interrogación va dirigida al firmante de la carta, Carlos Palanca Juash; al departamento de Dares y Tomares, como llamamos en el seno de la confianza al de Circulación; a la aduana de Barcelona y al administrador de correos de la Estación Grand Central de Nueva York, que es por donde salimos a ultramar. Si no me contestan, allá ellos. Por lo demás, como no puedo hacerle al Sr. Palanca el servicio que me pide, barrunto que estamos perdiendo el tiempo.

José A. S., la Habana.—No es necesario, pero si prefirible, dirigirse en inglés a los talleres de Hollywood. Para la efígie de Ann Rutherford, lo esencial son 25 centavos, que, incluso en la carta de solicitud, servirán para pagar el franqueo del retrato de la niña. Sobre, dinero y epístola deben mandarse a M-G-M, 1540 Broadway, en Nueva York.

Manzana, la Habana.—Un momento. En la carta de Ud., firmó "su afectísima" o "su apetitosa"? No está muy claro. Hugo del Carril ya debe haber regresado a sus patrios lares, es decir, a Buenos Aires, donde es seguro que recibe correspondencia.

Periodista, Bucaramanga, Colombia.—El amable lector "J.R.", de León, Guanajuato, Méjico, me asegura que puede escribirse a Fernando Soler a la dirección de Films Mundial, donde acaba de terminar "El Verdugo de Sevilla." Lo cual tengo el honor, etc. . .

J. R., León, Méjico.—Perdón mil veces.—Con los nombres en español, haga Ud. de cuenta que, para mí, las cintas están disfrazadas. De modo que no puedo decirle quiénes interpretan y dirigen las que Ud. menciona.

Nila, Portaña, Valparaíso, Chile.—Primero, tenemos que arreglar un asunto urgente. En la cancelación postal de su carta viene un recado que es para usted (que no puede haberlo leído, naturalmente), pero que a mí es a quien ha dado en lo más doloroso. Dice, en estilo telegráfico: "Impuesto renta. Páguelo este mes." De modo que hágame Ud. el favor de ajustar la cuenta, porque no quiero líos con el Fisco. Por mi parte, le pasé su carta al Sr. Jiménez y su queja al sector de fotografías, donde la atenderán. En cuanto a James Craig, le diré que es nacido en el Sur de este país, en Tennessee, (donde me consta que hay guapisimas muchachas), que es actor desde que salió del Instituto de Nashville; que nació el 4 de febrero de 1912 y que su verdadero nombre es James Midor. Me parece que sigue filmando por cuenta de la RKO. Como no lo conozco personalmente, no puedo darle mayores detalles, señorita. Pidámelos en otra carta. Y no se olvide de lo del impuesto.

Luis M. G. P., Lima, Perú.—Vuelva la calma al hogar de tu amiguita. Cese el correr de las lágrimas. Si dije o insinué que se había muerto James Stephenson, sería por confundirlo con otro, pues este caballero sigue haciendo películas, destrozando en los corazones femeninos, y continúa en el goce de la salud y la existencia.

Firma ilegible, Córdoba, Argentina.—Estoy seguro de que no se exporta el producto de que Ud. me habla en su carta. Pero, para cerciorarse, lo mejor es que escriba directamente a Mary Pickford. Con poner "Beverly Hills, California," basta para que le llegue la carta. Y le garantizo que se la contestará.

L. A. Z., Chiclayo, Perú.—Pues si señor, Larry Semon hace ya largos años que salió de este valle de lágrimas y de desencuentros. La vida de Buffalo Bill se ha escrito de tan diversos modos que no puedo aclarar quién es el autor de la biografía a que Ud. alude; pero, si fué en cuadernillos, quizás la haya publicado alguna empresa particular, y, por lo mismo, imposible de identificar aquí. Muchísimas gracias por su estampilla. La campeona de velocidad en mecanografía es una chica cuyo nombre he olvidado . . . por celos profesionales. Yo también escribo al vapor, pero sólo con dos dedos. (¿Esto le importará a alguien?)

J. B. M., Talcahuano, Chile.—Jack Mulhall, que Ud. presume sea un actor de reciente popularidad, viene figurando en películas—en serie y en serio—desde aquellos felices tiempos en que dominaban en el cine mudo estrellas definitivamente eclipsadas. Como se conserva tan joven y tan activo es para muchos un misterio digno de análisis . . . y de imitación. Es neoyorquino, es fanático pescador y trabaja en el teatro y ante la cámara desde años há. Debutó con la empresa Biograph, al lado de Mary Pickford, Lionel Barrymore, Blanche Sweet y Antonio Moreno.

Daniel S. F., Méjico.—Charles Laughton no está filmando nada en estos momentos. Lleva varios meses de presentarse en salas de radiodifusión, haciéndose cargo de papelitos característicos y aprovechándose

así para impulsar la venta de bonos de guerra y para perder rapidísimamente el acento británico que tenía.

Alfonso A., Asunción, Paraguay.—La dirección de Diana Durbin es la de la Universal. La dirección de la Universal es Radio City, Nueva York. La de RKO, es RKO Building (en la esquina frontera a la Universal). La de Warner, 321 West 44th Street (seis calles distante). La de Artistas Unidos, 729 Seventh Avenue, a un paso de Broadway. Y la de 20th Century-Fox allá donde Cristo dió las tres voces: en la esquina de la Décima Avenida y la calle 56. Hay que ir en taxi.

Rigaud, Buenos Aires.—A todas sus preguntas respondo que sí. Y dispense la reserva, porque hay ciertas reglas que me imponen justificada discreción en cuestión de embarques.

Angélica M., Buenos Aires.—Para obtener las fotografías, lo único que se requiere es mandar 25 centavos, en moneda norteamericana, con la solicitud. Las estampillas no sirven y creo que los cupones internacionales tampoco, aunque de esto último no estoy muy seguro. Para John Payne, Warner Brothers, 321 West 44th Street; para Cary Grant, Columbia Pictures, 729 Seventh Avenue; y para Gary Cooper y Robert Taylor, Metro-Goldwyn-Mayer, 1540 Broadway. Todas en Nueva York. ¡Y qué pequeño el sobre de su carta! Es milagro que no se haya perdido por el camino.

Rayito de Luna, Panamá.—Primer premio de seudónimos este mes, y muchísimas gracias por todo lo que me dice en su amable carta, Rayito. La dirección de Soler está un poco más arriba en esta misma sección. También yo me cuento entre sus admiradores. Y entre los de usted, que tan bien piensa y redacta.

STATEMENT OF THE OWNERSHIP, MANAGEMENT, CIRCULATION, ETC., REQUIRED BY THE ACTS OF CONGRESS OF August 24, 1912, and March 3, 1933, of CINE-MUNDIAL, published monthly at New York, N. Y., for October 1, 1942. State of New York, County of New York.

Before me, a Notary in and for the State and county aforesaid, personally appeared A. J. Chalmers, who, having been duly sworn according to law, deposes and says that he is the Treasurer of the Chalmers Pub. Co., publishers of CINE-MUNDIAL, and that the following is, to the best of his knowledge and belief, a true statement of the ownership, management (and if a daily paper, the circulation), etc., of the aforesaid publication for the date shown in the above caption, required by the Act of August 24, 1912, as amended by the Act of March 3, 1933, embodied in section 537, Postal Laws and Regulations, printed on the reverse of this form, to wit:

1. That the names and addresses of the publisher, editor, managing editor and business manager are: Publishers, Chalmers Publishing Co., 516 Fifth Avenue, New York, N. Y.; Editor, F. G. Ortega, 516 Fifth Avenue, New York, N. Y.; Managing Editor, F. J. Ariza, 516 Fifth Avenue, New York, N. Y.; Business Manager, J. M. Escuder, 516 Fifth Avenue, New York, N. Y.

2. That the owner is: (If owned by a corporation, its name and address must be stated and also immediately thereunder the names and addresses of stockholders owning or holding one per cent or more of total amount of stock. If not owned by a corporation, the names and addresses of the individual owners must be given. If owned by a firm, company, or other unincorporated concern, its name and address, as well as those of each individual member, must be given.) Chalmers Publishing Co., 516 Fifth Avenue, New York, N. Y.; F. G. Ortega, 516 Fifth Avenue, N. Y. City; A. J. Chalmers, 516 Fifth Ave., N. Y. City; Estate of J. P. Chalmers, Greenwich, Conn.; E. L. Hall, 20 Exchange Place, N. Y. City; W. J. Reilly, Westchester, Pa.

3. That the known bondholders, mortgagees and other security holders owning or holding 1 per cent or more of total amount of bonds, mortgages, or other securities are: (If there are none, so state.) None.

4. That the two paragraphs next above, giving the names of the owners, stockholders, and security holders, if any, contain not only the list of stockholders and security holders as they appear upon the books of the company, but also, in cases where the stockholder or security holder appears upon the books of the company as trustee or in any other fiduciary relation, the name of the person or corporation for whom such trustee is acting, is given, also that said two paragraphs contain statements embracing affiant's full knowledge and belief as to the circumstances and conditions under which stockholders and security holders who do not appear upon the books of the company as trustee, hold stock and securities in a capacity other than that of a bona fide owner; and this affiant has no reason to believe that any other person, association, or corporation has any interest direct or indirect in the said stock, bonds, or other securities than as so stated by him.

5. That the average number of copies of each issue of this publication sold or distributed, through the mails or otherwise, to paid subscribers during the months preceding the date shown above is (This information is required from daily publications only).

A. J. CHALMERS, Treasurer,
CHALMERS PUBLISHING CO.
Sworn to and subscribed before me this 30th day of September, 1942. LAWRENCE FRANCIS DUNN,
Notary Public, Kings County, Kings County Clk's No. 515, Reg. No. 3277. N. Y. Co. Clk's No. 847, Reg. No. 3-D-534. Commission expires March 30, 1943.

¡SABROSOS BIZCOCHITOS PARA LAS FIESTAS ... DELEITAN A LOS NIÑOS!



BIZCOCHITOS PARA FIESTAS

1 huevo
¾ de taza de azúcar
½ cucharadita de extracto de vainilla
42 gramos (1½ onzas) de chocolate
amargo
3 cucharaditas de mantequilla
derretida (o manteca,
margarina o aceite de coco)
1 taza de harina fina de pastelería
1½ cucharaditas de Polvo Royal
¼ de cucharadita de sal
½ taza de leche

Rómpase el huevo y viértase en un recipiente. Añádase el azúcar y la vainilla. Agréguese el chocolate derretido con la mantequilla (manteca, margarina o aceite de coco). Bátase todo junto. Ciérnase la harina, el Polvo Royal y la sal. Añádanse, alternando con la leche, a la mezcla hecha anteriormente. Cuézanse en moldes de molletes engrasados, en un horno moderado, durante unos 30 minutos. Cuando estén fríos, cúbranse con su azucarado favorito y sírvanse con helados. Produce 24 Bizcochitos.

Hágalos por el método **ROYAL**
... y triunfe siempre al hornear



BIZCOCHOS ligeros como la espuma... de delicioso sabor y de textura tan delicada que se disuelven en la boca. A los niños les encantan para las fiestas... y a los mayores también.

Es fácil hacer bizcochos perfectos, aun para las principiantes, siguiendo el método Royal. La acción del Polvo Royal es segura... le ayuda a proteger la harina y otros ingredientes que

escasean hoy en día y a evitar fracasos costosos al hornear. Por tanto, no se exponga a sufrir pérdidas y "chascos" usando polvos de hornear de calidad dudosa. ¡Exija siempre ROYAL! Y vea que se lo despachen en la latita conocida, con la etiqueta Royal.

Pida hoy mismo este exquisito folleto Royal titulado "Bizcochos de Fantasía para las Fiestas de los Niños." Contiene una colección fascinadora de recetas para las fiestas e instrucciones completas para adornar bizcochos de fantasía. Es **GRATIS**. Basta enviar el cupón.



Pan American Standard Brands Inc.
Depto. CM-1242
595 Madison Ave.—New York, U.S.A.
Sirvanse enviarme un ejemplar GRATIS
del folleto "Bizcochos de Fantasía para
las Fiestas de los Niños."

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____
País _____

Ayuntamiento de Madrid



*enga labios de
encanto~*

con el encanto del color, de la frescura que evoca rosas en flor, suavidad de pétalo... ese encanto que sólo el lápiz Tangee puede proporcionarle... porque sólo Tangee tiene esa crema especial que da resalte primoroso al color... que alisa, refresca y protege sus labios. Para armonía arrobadora, complete su maquillaje con Colorettes y Polvos Tangee.



TANGEE *Rojo-Fuego*
RED-RED

Sensacional. Rojo cálido, romántico y distinguido.

TANGEE *Theatrical*

Modernísimo. Rojo vivo, alegre y atrevido.

TANGEE *Natural*

Sorprendente. Cambia, de anaranjado en la barra, al tono rosa más en armonía con su propio rostro.